

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU

Número 156, diciembre de 2012

“Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo.” (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

A GUITARRA LIMPIA

Santiago Feliú en el Centro *Pablo* con su razón de vivir
Humberto Manduley: Ay, la vida
La poesía por asalto
Primavera perpetua en el *Jardín de la Gorda*

DESDE MI ALTURA

Silvio Rodríguez: Una petición muy especial
Antonio Guerrero: La simple libertad que no pueden quitarte

DISEÑO GRÁFICO

NO a la violencia contra la mujer
Gráfica de denuncia

AL PIE DE LA LETRA

Ricardo Alarcón: El libro de *Pepe*
Una obra de amor

VEN Y MIRA

Premio Documental *Memoria*: pluralidad y diálogo
Memoria para reincidentes: ver la realidad y transformarla
Víctor Casaus: “En todos los segundos, en todas las visiones”
Silvio Rodríguez. Ojalá, un acercamiento imprescindible
Nico García en el Festival de La Habana: “Una sorpresa y un honor”

CON EL FILO DE LA HOJA

Un original de Pablo

SILVIO EN EL SUR

Un ser de otro mundo

POESÍA NECESARIA

Nuevos poemas de Kijadurías

LA MANO AMIGA

Dos poetas cubanos en *Isla Negra*

TROVADORES DE AYER Y DE HOY

Manuel Mauri y “Celia”

ALREDEDOR DEL CENTRO

Premios *Ojalá* para revitalizar la historieta cubana
Daniel Chavarría: Una posibilidad que me conmueve
Diez discos imprescindibles en 2012

¡Visítenos!

En nuestras páginas web www.centropablo.cult.cu, www.centropablonoticias.cult.cu, www.aguitarralimpia.cult.cu y www.artedigitalcuba.cult.cu. Asimismo estamos en [Facebook](#) y en [Twitter](#). Nuestros canales en Youtube, [Colección Palabra Viva](#), [A guitarra limpia](#) y [Centro Pablo](#)

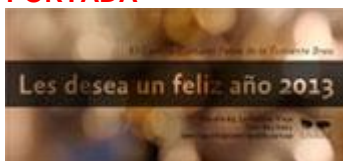
¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 11 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu, programa que informa en estas últimas entregas, entre otros temas, sobre los conciertos realizados en el Centro *Pablo* y que incluye entrevistas a algunos de los protagonistas de esos encuentros. Pueden escucharnos, además, en el volumen más reciente de nuestra colección *Palabra viva*, dedicado a Eduardo Heras León.

¡Léanos!

En los libros de las diferentes colecciones que conforman nuestro sello Ediciones *La Memoria* y que pueden descargarse en formato pdf desde la página web www.centropablo.cult.cu. Le recomendamos el último presentado: *Rencuentro con Pepe Garcerán. En busca de un joven y su tiempo*. También los invitamos a leer el más reciente de nuestros cuadernos *Memoria*, dedicado al espacio *A guitarra limpia*.

PORTADA



Termina 2012 y con él se cierra –y se abre– un tiempo de quehaceres y desafíos.

Han sido para el Centro *Pablo* meses de apuestas y realizaciones, siempre desde el convencimiento de que podemos contribuir a abrir puertas y derribar obstáculos en el propósito de conformar una cultura nacional integradora y plural.

Conciertos con trovadores consagrados y noveles; intercambio creador entre pueblos hermanos; espacios abiertos en la Vieja Europa conservadora; exposiciones de fotografía, diseño gráfico y arte digital; concursos y premios que estimulan el pensamiento y la creación; libros para y por la memoria; reflexiones para el debate más allá de la cultura, es decir, sobre la vida.

Y en ese empeño no hemos estado solos. Nos han acompañado –y acompañan– quienes en Cuba y el resto del mundo creen en un mundo mejor. Con nosotros han estado –y estarán– cinco cubanos, cada vez más libres desde sus injustas prisiones.

Desde estas páginas electrónicas felicitamos a nuestros lectores y los invitamos a seguir juntos en 2013, haciendo caminos.

A GUITARRA LIMPIA



SANTIAGO FELIÚ EN EL CENTRO PABLO CON SU RAZÓN DE VIVIR

Por Isis María Allen

Orgulloso expresó sentirse el reconocido trovador Santiago Feliú de festejar con sus canciones el cumpleaños del espacio *A guitarra limpia* que él inauguró 14 años atrás; y emocionados declararon estar quienes vivieron esta jornada de pasión de un trovador, que en escena, y con piano o guitarra en mano, destella como la luz del trueno en cada segundo de su presentación.

“Magicote” calificó Santiago el ambiente creado durante este concierto, de título *Ay, la vida* porque se desarrolló en el sitio cumbre de la trova, “en el más auténtico” –precisó– el patio de las yagrumas del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, que se vio colmado de público y en total complicidad con el afamado cantautor.

Antecedida fue su presentación, el sábado 22 de diciembre, por las palabras de Víctor Casaus, director de la citada institución, que oportunamente tomara fragmentos del catálogo escrito para la ocasión por el crítico Humberto Manduley, donde se afirma: “En una época de confusas certezas, de despistes y confrontaciones, de extravíos y definiciones, la canción de Santiago Feliú sigue siendo un antídoto necesario”

Con esas luces nos adentramos en el convulso mundo interior de un creador que parece vivir escudriñando cada sentimiento, cada efervescencia o declive, cada añoranza o realización, cada desencanto o ilusión, cada momento en el que para él es preciso el cambio o lo que considera mejor al comparar lo que una vez vivió. Pero a medias quedaría su aporte a la reflexión si esas realidades llevadas a la canción no estuvieran marcadas por una singular manera de decir, que no deja espacio a la duda ni al desencuentro con lo que se propuso expresar.

Y para completar el impacto profundo de su modo de hacer y proyectar, está la música que en su diversidad va acompañando los buenos textos y dando muestras de que quienes la ejecutan con solo hacerlo están diciendo de su reconocida profesionalidad.

Así fue el reencuentro con Santiago Feliú marcado por la pasión y el desenfado, acompañado por Roberto Luís en la guitarra, Yaniel Cruz en el bajo, Naylé Sosa en la percusión y Robertico Carcassés en el piano, así como en la dirección musical.

Con ellos transitamos por el más novedoso CD de Santiago *Ay, la vida*, así como por obras de amigos entrañables y alguna que está por grabar.

Integrados al espectáculo estuvieron dos grandes de la canción y la música de Argentina, Julia Zenko y Luis Gurevich, quienes pusieron su cuota de encantamiento a esta tarde noche memorable de cumpleaños, al igual que *Rochy*, quien hizo coros y acompañó al trovador así, de manera espontánea y con complicidad, con la misma forma con la que Robertico Carcassés pasó del piano –su impresionante piano de siempre– a la percusión, cuando hizo falta.

Fue, como dijera el director del Centro *Pablo*, una jornada de “reencuentro, y confirmación de este espacio cultural, sistemático y cambiante, poético e indagador, comprometido y arriesgado como debieran ser todas las instancias de nuestra vida social, es decir de nuestras vidas”.

Reconoció Casaus el apoyo recibido, en estos años, de amigas y amigos de la Isla y de lugares como Puerto Rico, España y Argentina, entre otros de América y Europa.

Agradeció al Instituto Cubano de la Música, a Radio Francia Internacional y al *Fondo Ojalá*, que el afamado trovador Silvio Rodríguez creó para apoyar, desde el Centro *Pablo* “a sus hermanos de oficio”.

Precisamente de Silvio Rodríguez me comentaba Santiago al término de su concierto, que de él aprendió mucho en el orden profesional a partir de las relaciones que siempre tuvieron y de las presentaciones conjuntas; “él –puntualizó– me enseñó de la actitud del cantautor ante la vida y de la ideología”. Anunció que el viernes próximo en la Sala *Raquel Revuelta* realizará junto a Frank Delgado un concierto dedicado a los 40 años del Movimiento de la Nueva Trova, del que ambos también ofrecieron este sábado algunos adelantos.

Se celebraron así los 14 de *A guitarra limpia*, que contó con un público diverso en edades que agradeció la existencia de este espacio y el regreso de Santiago Feliú, quien les emocionó y tocó en lo más profundo y hasta hizo rodar alguna lagrimita. Al menos así me lo comentó Julia Zenko, mientras el joven Ricardo Morel me decía que pese a la diferencia generacional la presentación de este trovador le tocó al corazón más de lo que suponía. Para muchos fue esta la primera vez que aquí encontraron a quien en una de sus letras afirma: *Ningún dolor supo terminar/la fatalidad de los sueños perdidos./Ningún dolor se quedó sin morir: /me volvió en canciones la razón de vivir.*

En este aniversario, además, el Centro otorgó su Beca de Creación *Sindo Garay* –que concede desde hace varios años para apoyar el trabajo de trovadores y de proyectos de trova en diversas provincias del país– al dúo *Cofradía*, de Trinidad. La beca se le entregará en los primeros días de enero en esa hermosa ciudad, durante la presentación allí de Julia Zenko y Luis Gurevich, en el espacio creado por estos músicos cubanos, *El lío de Lía*.



[AY, LA VIDA](#)

(Palabras del programa)

Una de las muchas –o pocas– suertes de La Habana, se materializa aquí, esta tarde. Convocar a Santiago Feliú en este patio de todas las trovas, es un regalo de la amistad y el compromiso, de la música y los buenos deseos.

Por más de tres décadas las canciones de *Santi* nos han hablado de lo que somos, pero también de lo que no queremos ser, del sitio al que pertenecemos y del que huimos, de los momentos que son y de los que ya no, del amor latente o desamorado, de los sueños inconclusos, de rabias, besos, fantasmas, angustias y abrazos, de cierta sana toxicidad que se nos escabulle en la memoria, del pedazo breve de eternidad que todos –sin distinción– llevamos dentro. ¡Ay, la vida, en su desnuda sencillez! No es casual que la palabra Vida esté en los títulos de su primer disco y en el más reciente. La Vida vista como paso del tiempo y sumatoria de experiencias: causa y efecto, grito y suspiro, principio y final.

No conozco muchos músicos que, tras dejar una huella incontrovertible en la cultura, asuman un punto de auto-exigencia que los lleve a reinventarse, escapando – incluso– de las sombras de sus propios clichés. Por fortuna, *Santi* es uno de ellos. Donde otros se han detenido a echarse fresco, dejando que su hoy viva de su ayer, él se lanzó a experimentar con las afinaciones de la guitarra, y sumó el piano a su legendaria armónica, enriqueciendo el entramado armónico de sus composiciones. Igualmente forzó los límites del diccionario,

reformulando palabras y significados, en una búsqueda textual que, como sucedió desde sus inicios, sigue sin parecerse a la de nadie.

Trova del rocanrol, tango, bolero y folk, hippy despreocupado, padre orgulloso, a veces feliz, a veces atormentado, noctámbulo empedernido y musiquero, consecuente con su ideario personal, y ahora cincuentón atemperado, *Santi* está de vuelta. Catorce años después que sus canciones inauguraran, a guitarra limpia, este patio de yagrumas en la vieja Habana, regresa con otras musas e inquietudes, pero siempre con el fervor de quien se desgarra al cantar.

“Resumiendo: fue tan cerca llegar a este momento” que ahora solo queda recibir al trovador y su música en el mismo escenario por donde tantas veces ha pasado, invitado de invitados, cantando lo suyo y lo ajeno que también le pertenece. Seguro hoy estarán los mismos guiños cómplices de aquellos años, sumados a los nuevos con los que enriquece su arte, y, de paso, nos enriquece también. Con Santiago –y esa es otra suerte– siempre hay espacio para la sorpresa.

En una época de confusas certezas, de despistes y confrontación, de extravíos y definiciones, la canción de Santiago Feliú sigue siendo un antídoto necesario.

Humberto Manduley

(Desde San Miguel de Allende, México (o –mejor aún– desde mi silla habitual: cuarta fila, a la derecha en el patio de las yagrumas de La Habana Vieja)



LA POESÍA POR ASALTO

Por Analía Casado Medina

A guitarra limpia en el Centro Pablo

Cae la noche y a contraluz, la yagruma del patio toma tintes nuevos, desconocidos: una luna baja, de invierno habanero, hace su magia en Muralla 63. Julia Zenko y Luis Gurevich toman la escena y aunque son poco conocidos en estas geografías, aunque casi nada se sabe de la labor como intérprete de Julia, aunque no se reconozcan en algunos de los temas de León Gieco las músicas y los arreglos de Gurevich, un concierto intimísimo, cercano, fue desarmando ausencias y desconocimientos para bordar alegrías, tristezas, esperanzas.

¿Cómo se sabe lo que provoca la música en un público? Supongo que a ciencia cierta no hay evidencias irrefutables. Sin embargo, los aplausos prolongados, las continuas peticiones, el diálogo diáfano con los espectadores, hablan de aceptación, de reencuentro, de sintonía, de mundos comunes construidos en la canción. Si nos vamos al escenario, no encontramos menos: contaba *Bola de Nieve* una vez que, más que cantar, él le otorgaba a las piezas un sentido especial, una significación propia, utilizando la música para subrayar la interpretación... “yo soy la canción que canto”, subrayó.

Y sin ánimos de comparaciones estériles, este viernes 21 de diciembre Julia Zenko se apropió de temas antológicos del panorama musical del continente –“Fogata de amor”, de Víctor Heredia; “Gracias a la vida”, de Violeta Parra; “Barco quieto”, de María Elena Walsh; “Te recuerdo, Amanda”, de Víctor Jara; “Canto versos”, de Jorge Fandermole; “Cinco siglos igual”, de León Gieco, por mencionar algunos– para mostrar en cada verso, en cada inflexión de voz, en cada gesto, un trozo de humanidad compartida; para ser un poco en la noche habanera la poesía, las presencias que esconden las palabras.

Pero si poesía y presencias arrojan las palabras, la música, que es quizás la más misteriosa de las artes, no hace menos. Porque sin los arreglos de Gurevich para este concierto *Verdad y*

con *secuencia* no estaríamos reconstruyendo las mismas memorias. Porque eso de “quiero emborrachar mi corazón...”, “qué nos sucede, vida, que últimamente...”, “afuera llora la ciudad tanta soledad...” o “dale alegría, alegría a mi corazón...” –líneas escogidas al azar entre tantas que hablaron de amores, melancolías, desarraigos, luchas... sentires que dibujan los difusos contornos de un continente, los desvelos de una generación, la forma de mirar el mundo de un grupo humano– quién sabe cómo hubieran llegado sin los cuidados arreglos, sin los acordes de un piano acompañante que sabía los pormenores de cada relato, que iba coloreando matices a cada historia.

Del tango al bolero, del bolero a la canción, de la canción al folclor argentino, con naturalidad, sin prisas, con pausas, con complicidad infinita e infinita generosidad, fueron pasando Julia y Luis, porque, según explicaron, ambos cultivan una gran variedad de géneros musicales, en lo que sería un “estilo ecléctico”, puntualizó la argentina, quien se nos presentó también como compositora con “Mal de luna”, tema que preparara con Gurevich para la producción discográfica *Canciones junto con...*

En las palabras introductorias a este concierto que es expresión de las relaciones estrechas que mantiene el Centro *Pablo* con el panorama cultural argentino –en este sentido, recordemos las cinco ediciones de la gira *Nuestra voz para vos*, por ejemplo– Víctor Casaus, director de la institución, conversó sobre la idea de transformar el mundo, de convertirlo en algo mejor a partir del compromiso con la belleza y con la justicia. Mucho se ha hablado sobre la posibilidad del arte de trastocar realidades. Y, como señalara el poeta y cineasta, Julia y Luis están aquí para celebrar las cosas hermosas, y esa postura de entrega, que se encargaron nuestros protagonistas de multiplicar en cada canción, en cada diálogo con el público, significó, quién lo duda, al menos para el pequeño universo reunido a la sombra de las yagrumas, transformación, cambio, revolución.

Así lo sentimos esta tarde-noche de diciembre en el patio del Centro *Pablo* los que recibimos los regalos musicales y poéticos traídos por estos grandes de la canción, junto a trovadoras y trovadores, diseñadores gráficos participantes en el concurso de carteles *NO a la violencia contra la mujer* y Juliana Marino, embajadora de la Argentina en nuestro país: “amiga y compañera”, como recordó Víctor en sus palabras iniciales.

Y esta es la primera de muchas jornadas cubanas, porque los artistas tienen programado un amplísimo conjunto de acciones culturales que incluyen espacios habaneros como la *Utopía*, la peña de *El Caimán Barbudo* en la EGREM, el querido *Jardín de la Gordita* y diversas provincias del país. Queda entonces perseguir cada nueva aparición, a la espera de que en la voz de Julia Zenko, en la música de Luis Gurevich, la poesía se manifieste y nos tome por asalto.



PRIMAVERA PERPETUA EN EL JARDÍN DE LA GORDA

Capítulo aparte, el *Jardín* de noviembre trajo un regalo que no se nos había ocurrido esperar. Norlan (a quien Diana define como “el médico de cabecera” de la gordita Sara González) y su colega Julio, nos ofrecieron sus composiciones llenas de humor del bueno y excelente música, expresión de su *Dúo del Sur* (aclaran ellos que se trata de Santiago de las Vegas, al Sur de La Habana). Incansables en el esfuerzo por contagiar su fe en el valor del alivio mediante la ocurrencia y el buen ánimo, cubrieron con sus composiciones uno de los ratos memorables de la tarde cuando, súbitamente y para su propio asombro, se vieron secundados por la *Sara Banda* en pleno.

Apareció, entonces, el toque primoroso de una canción que bien puede convertirse en el himno del *Jardín*. Augusto Blanca la traía, envuelta en la ternura de una bella historia donde hay mar, tierra y aire pero, sobre todo, amor. Había nacido como regalo del trovador a la *Gordita* en sus sesenta, cumplidos unos meses atrás. La imagen de lo que fue, es y será para todos los que

guardamos ánimo y fuerzas a ver cómo vendrá la tarde en el último domingo de cada mes, aflora en cada motivo musical.

Una calma afilada pone proa al imprescindible “Son oscuro” de Noel cuando Amada Morado coloca en el ambiente una impecable lectura de los “Cantares del mal de amores”, de Mirta Aguirre cuyo centenario no se quedó sin grabar en el tronco del árbol que nos sirve como cobija. Nos vamos sintiendo cada vez más juntos. Pedro Díaz Ramos desdobra y lee un mensaje de *Tony* para Sara, que salió de su escondite para meterse en nuestros corazones.

La *Sara Banda* insiste en recordarnos que todo tiene un principio pero que en este sitio nunca se llega del todo al final. A Marta Campos, por detrás de la sonrisa, se le anuda la garganta y a nosotros también cuando coreamos: “quise esconder mi alma pero se me ve”.

Dice Diana que el *Jardín de diciembre* será el domingo 30 y estará dedicado al jazz y a *Pucho*. Aplausos. Nos formamos en grupos pequeños antes de ir saliendo en orden. Nos tomamos fotos, nos pedimos los teléfonos, nos abrazamos. En el *Jardín de la Gorda* pasan cosas.

Marta Valdés

Almendares, 9 de diciembre de 2012
(Tomado de *Cubadebate*)

(A Sara y Diana, jardineras del amor)

Hay un lugar donde el amor
ancló su barca de tesoros
y abrió mil surcos en el lodo
con la esperanza del candor
Este lugar era un erial
no conocía de ternuras
del verso pleno, de dulzuras
colores, luz de manantial
Y fue brotando cada flor
engalanando aquel camino
para guiarnos al festín
del canto de este ruiseñor
que da la vida en cada trino
y a dúo con su tomeguín,
convierte el llanto en trova plena
vibrante coro...nuestro jardín
“¡ Ruiseñor, sigue cantando que no quiero verte nunca llorar,
Ruisseñor sigue cantando...no llores...!”

Augusto Blanca (Jibacoa, noviembre de 2011)

DESDE MI ALTURA

UNA PETICIÓN MUY ESPECIAL

Imprescindible este llamado en esta sección relacionada con los Cinco y nacida a partir de la preparación y próxima publicación por nuestro Centro del libro *Enigmas y otras conversaciones*, de Antonio Guerrero. Hoy incluimos en DESDE MI ALTURA un llamado urgente y conmovedor que el trovador Silvio Rodríguez difundió en su blog *Segunda cita*.

PIDO DESDE MI CORAZÓN A TODOS LOS QUE LEAN ESTE BLOG (y estén de acuerdo) QUE FIRME ESTA SOLICITUD AL PRESIDENTE OBAMA PARA QUE CONVERSE CON EL GOBIERNO CUBANO LA POSIBILIDAD DE LIBERAR AL CONTRATISTA ALAN GROSS, QUE ESTÁ PRESO EN CUBA Y... (sigan leyendo, por favor)

Silvio Rodríguez

Tal vez algunos no entiendan la importancia de firmar la petición que hemos estado divulgando en esta red, para solicitar a Obama un diálogo con el Gobierno cubano. La petición está ceñida a dialogar por la liberación de Alan Gross, el contratista que fue condenado acá hace unos meses...

Uno de los puntos que expresa esa solicitud de diálogo, es una potencial posibilidad de establecer un canje de prisioneros... y es ahí donde es preciso comprender que tenemos una efímera posibilidad de obligar a Obama a considerar la posibilidad de canjear a Gross por los Cinco...

Los recursos legales se van terminando, los que se están manejando están en manos de la misma malvada jueza que los ha condenado hasta hoy... René cumplirá su prisión extracarcilaria en Miami, luego lo hará *Tony*, y Fernando y Ramón volverán –si no lo conseguimos antes– al terminar sus condenas... pero Gerardo... Gerardo tendría que vivir casi 3 vidas para pagar las condenas que le han impuesto... Gerardo, que no pudo estar junto a su madre al fallecer, Gerardo, que no ha podido volver a abrazar a su pequeño bonsái, como llama a Adriana, Gerardo podría encontrar en ese canje la posibilidad de regresar a su Cuba que tanto añora... quedan apenas 10 días para que se cumpla el plazo y apenas se han logrado 2 596 firmas...

No lo veas como una más entre tantas peticiones... piensa en ello y firma tú, tu familia, envíalo a tus amigos... si amas a Cuba y luchas por los 5, esta es la tarea de hoy.. ¡¡Contamos contigo!!

FIRMA LA PETICIÓN A LA CASA BLANCA- ¡ACTÚA AHORA!
¡Que se haga sentir el peso de la solidaridad internacional!

INSTRUCCIONES PARA FIRMAR LA PETICION

1. Entrar al enlace: <http://1.usa.gov/TyOtlG>

2-Dar clic o pinchar donde dice "Create an Account"

3-Completa los datos: coloca tu correo electrónico, nombre y apellido, sólo para EEUU el código postal, escribe más abajo las dos palabras encriptadas.

Importante deja abierta la página donde está de la petición

4-De inmediato te dirán que recibirás una notificación en tu correo que te llegará en unos minutos

5-Abre el correo de la notificación, copia el enlace y pégalo en el buscador de la página de la petición-

6- Da clic a firmar (Sign In)



LA SIMPLE LIBERTAD QUE NO PUEDEN QUITARTE

Desde la cárcel donde unos pocos creen que lo tienen encerrado, Antonio Guerrero continúa derribando muros a golpe de sensibilidad y optimismo. Desde allí envió para todos los cubanos y amigos solidarios del resto del mundo estos versos, en los que va su libertad “sin bridas y sin dueños, libre como ninguna”. Es un hermoso e intenso regalo de fin de año, que este Boletín quiere compartir con sus lectores.

Queridos amigos:

Ayer en la noche, mientras muchos aquí miraban la televisión, me senté a escribir, en mi celda, un poema. Nacieron estos versos que les regalo a todos y muy en especial a mis hermanos, en estos días en que la gente acostumbra a hacer regalos especiales.

LA SIMPLE LIBERTAD

La simple libertad, sustento de los sueños,
amor de un solo rostro visible a flor de luna.
La simple libertad, sin bridas y sin dueños,
libre como ninguna.

La simple libertad de la cumbre sin nombre
donde la noche cae enterrada en su lanza.
La simple libertad en donde siembra el hombre
la mágica esperanza.

La simple libertad, como la golondrina
que se empeña en volar hasta perder las alas.
La simple libertad bajo el cielo y la ruina,
cercada por las balas.

La simple libertad como la primavera
cantándole a la vida, desafiando a la muerte.
La simple libertad, ficción de una frontera
contra la mala suerte.

La simple libertad naciendo y repitiendo
ciudades, calles, casas, libros, canciones, luchas.
La simple libertad con quien vas conociendo
que tus armas son muchas.

La simple libertad, ¡oh, rostro del amor!,
en la piel de la luna me pareció mirarte.
La simple libertad, sentimiento y honor
que no pueden quitarte.

Cinco abrazos.
!Venceremos!

Antonio Guerrero Rodríguez
Prision Federal de Marianna
25 de diciembre de 2012

DISEÑO GRÁFICO



NO A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

Desde el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Por Carina Pino Santos

En el planeta se conmemora cada año un día que nos recuerda uno de los temas más sensibles a la ciudadanía mundial: el de la violencia contra las mujeres y niñas. Reciente aún el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, se ha celebrado, en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* un coloquio sobre estos derechos humanos y en relación con la comunicación visual.

Víctor Casaus, director de la entidad, en sus palabras introductorias al encuentro expresó la importancia de estar al lado de las mujeres y señaló que ello es parte de la vocación y estrategia del Centro. Así como también lo han sido, recordó, la defensa de los derechos de la niñez, de la diversidad, entre otros relevantes temas sociales y personales, “que son también parte de nuestras poéticas políticas, y de primer orden en la proyección del centro”. El escritor y cineasta enfatizó cómo uno de los enclaves ha sido la labor en cuanto al diseño gráfico y el arte digital, líneas sostenidas y encaminadas a promover la creación, que han recibido la participación entusiasta de jóvenes creadores.

La mesa, moderada por Yus Escobar, estuvo integrada por Isabel Moya, presidenta de la Cátedra de la Mujer y de Género y directora de la Revista *Mujeres*; Lilian Gordiño, periodista y comunicadora visual, y Danae Diéguez, profesora de la Facultad de cine, radio y televisión del Instituto Superior de Arte, un trío de que desde la UNEAC convoca al espacio *Mirar bajo la sospecha*.

Los medios de comunicación fueron centro de las intervenciones de estas especialistas que expusieron agudos y certeros puntos de vista sobre elementos relevantes, aunque con frecuencia pocas veces mencionados.

Isabel Moya propuso una mirada crítica a los videoclips que tanto motivan a los jóvenes, y realizó un llamado de atención acerca de la magnitud de los mensajes, en los que observa una “convivencia de mensajes estereotipados, como la masculinidad asociada al éxito material y sexual, mezclados con otros positivos, así como paradigmas de belleza ideales que están influenciando en la vida real de las mujeres”.

La experta subrayó, por lo demás, que la violencia tiene su raíz en las relaciones desiguales de poder en lo que la sociedad considera lo femenino y lo masculino.

Por su parte Lilian Gordiño evocó a las organizaciones en la Isla como el Centro Nacional de Educación Sexual, el Grupo de Violencia Intrafamiliar, la Federación de Mujeres Cubanas, el Grupo *Oscar Arnulfo Romero*, las revistas *Mujeres* y *Muchachas* que han sostenido un trabajo sistemático y comunitario.

Señaló, sin embargo, la necesidad del rescate de la visibilidad sobre la violencia en los medios, sin dejar de mencionar con perspicacia, igualmente, el asunto de cómo el cuerpo femenino en videos es mostrado cual escenografía y filmado en espacios cerrados o domésticos por los realizadores audiovisuales. La periodista manifestó la urgencia de una conciencia general sobre el impacto de estos temas en la vida del país.

La profesora Danae Diéguez mostró imágenes de las artistas Cindy Sherman y la cubanoamericana Ana Mendieta, cuyas obras abordan con total intencionalidad el tema del género, para luego concentrarse sobre su incidencia en el cine cubano.

Para ella, aunque se ha abordado el machismo y la violencia como reflejo de la realidad en nuestro séptimo arte, son imprescindibles otras subversiones y expresiones artísticas –sin concesiones estéticas–, ya que incluso se observa cómo “se ha naturalizado la representación de la violencia simbólica”.

Ciertamente las estadísticas en la red hablan claro y bien alto sobre el tema que el Centro *Pablo* colocó como esencia en su coloquio y que del mismo modo fue objeto de convocatoria para el concurso y exposición de carteles *NO a la violencia contra la mujer*, si se considera que actualmente más de 600 millones de mujeres viven en países donde la violencia doméstica todavía no es considerada un delito, y que siete de cada diez mujeres y niñas son objeto de violaciones de todo tipo, abusos o golpizas.

El fin del coloquio el pasado 21 de diciembre antecedió al acto de presentación de los ganadores del concurso *NO a la violencia contra la mujer*, y de la exposición de los trabajos seleccionados y galardonados en la Sala *Majadahonda* de la institución.



GRÁFICA DE DENUNCIA

Por Carina Pino Santos

En el panorama cultural que hoy vivimos adquiere cada vez más importancia la comunicación visual en un entorno inundado por imágenes. Revelar el clamor universal por los derechos humanos mediante la gráfica es una de las tantas estrategias factibles para concientizar a todos de los males sociales que aún perduran.

La convocatoria al certamen de carteles *NO a la violencia contra la mujer* realizada desde el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* es una de esas acciones que muestra la indispensable prioridad que debe darse al tan imponderable como ineludible objetivo de manifestar un fuerte mensaje mediante expresiones artísticas.

Como en otros llamados en los que el diseño gráfico cubano ha encontrado un sitio para la reflexión, estímulo y exhibición, ya fuera con motivo de la Guerra Civil Española, los derechos de la infancia u otras temáticas, a fines de este año la institución ha colocado en el centro del interés de los diseñadores cubanos la denuncia a cualquier tipo de maltrato, abuso de poder o acto de violencia contra las mujeres mediante la convocatoria al mencionado concurso de carteles.

Una selección minuciosa fue realizada por parte del jurado del concurso, conformado por el diseñador Héctor Villaverde, la profesora en medios y experta en género Danae Diéguez y la especialista en diseño gráfico Sara Vega. De 137 trabajos recibidos, se muestran dieciséis, en un conjunto que integra tres premios, dos menciones y la participación de Héctor Villaverde y Olivio Martínez como invitados especiales.

Un rostro femenino dibujado por diminutas teselas de vidrio totalmente fragmentadas que se dispersan en la negritud del fondo del cartel monocromo fue la obra elegida como Primer Premio. Su autora, Jennifer Portal, logró condensar significados que aluden a la pérdida, la mutilación mediante un dramatismo original solucionado con verdadero impacto formal.

Miguel Leiva obtuvo el Segundo Premio “por la apropiación de una imagen legitimada y el logro de recontextualizarla y otorgarle nuevos sentidos”, según se explica en el acta el jurado.

En sentido opuesto a la reciedumbre de la imagen femenina que afirma *No, You Can't!* de Leiva, otro participante, Roberto Rojas, realizó un cartel delicadamente persuasivo, en el que una flor se ahoga invertida en un vaso de agua, mientras emergen amenazantes sus hojas y espinas, obra que obtuvo el Tercer Premio.

La señalética le sirvió a Luis Alonso (Mención) para desgajar a la figura femenina de la opuesta del hombre que permanece al centro de su obra, mientras que por su parte Marla Cruz, también Mención, trabajó con desenfado figurativo la técnica serigráfica con una tradición en la cartelística cubana. De la selección –un diez por ciento de la cantidad inicial– resaltaron los carteles de la joven diseñadora Kelly Núñez y del dúo de Sandra Suárez y Rafael Díez.

“Queda, sin embargo, un camino de aprendizaje común: es necesario que la sociedad identifique la existencia de temas como este y se pronuncie sobre ellos a través de múltiples vías y medios. Esta exposición es una muestra temprana de ese diálogo posible en el ámbito del diseño gráfico y del cartel en particular. Y es, seguramente, punto de partida para nuevas etapas en ese re-conocimiento de nuestra realidad social asumida con transparencia, inteligencia y honestidad”, escribió en las palabras al catálogo Víctor Casaus.

Y, si bien hay mucha, demasiada publicidad en el mundo, donde la imagen de la mujer aparece tras la fetichización sexual, bajo la representación estereotipada, o en múltiples formas que perpetúan significados injustos de inferioridad para ella, del mismo modo, creo, habrá sitios, espacios, tribunas, artistas y diseñadores que puedan denunciarlo, como por estos días sucede en la Sala *Majadahonda* del Centro *Pablo*.

AL PIE DE LA LETRA



EL LIBRO DE PEPE

(Palabras de Ricardo Alarcón en la presentación del libro *Rencuentro con Pepe Garcerán. En busca de un joven y su tiempo*, en la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana, el 18 de diciembre de 2012)

Quiero agradecer a todos su presencia aquí. He encontrado a un buen número de antiguos camaradas, y por suerte también estamos rodeados de un buen número de estudiantes. Creo que hay que decir dos cosas: una, agradecer a Víctor y al Centro *Pablo de la Torriente Brau* por este libro y por todo lo que han estado haciendo en términos de rescatar, de preservar, de cultivar la memoria histórica. A Carlos y a María Eugenia –las primeras palabras de Carlos un poco reducen la significación de lo que hicieron– realmente hay que agradecerles muchísimo el trabajo que han hecho. Yo soy testigo de cómo María Eugenia se dedicó con un tesón realmente notable a ir armando paso a paso lo que finalmente es esta bella obra que ustedes podrán apreciar y que les recomiendo sobre todo leer.

Se habla mucho entre los viejos combatientes de la necesidad de que las nuevas generaciones conozcan, de trasladar el mensaje de aquellos años de lucha a los que vienen detrás de nosotros, y realmente los que pertenecemos a esa generación tenemos una responsabilidad muy grande, que es cómo llevar ese mensaje, cómo trasladarlo, cómo comunicar, cómo realmente llegar a esas nuevas generaciones. Creo que este libro es un ejemplo de que sí se puede. Es un libro que, como Carlos recordaba, ha tenido varias vicisitudes en cuanto a su título. Yo en el prólogo lo llamo el libro de *Pepe* y agrego: nuestro libro, porque como está escrito fundamentalmente por *Pepe* Garcerán, como de la sustancia fundamental del libro el autor es él, y como nos traslada entonces a una época, a una realidad que muchos otros compartimos, realmente muchos de lo que están aquí van a poder sentirse reflejados en esos textos, independientemente de que hayan estado o no en las actividades que en él se describen.

Dicho esto, voy a leer lo que escribí, que es un texto también breve. ¿Por qué lo hago? Porque la experiencia me ha hecho comprender que en este país muchas veces se pierden ideas, se

pierden conceptos, porque lo más difícil que puede haber es lograr que se reproduzcan por los llamados medios de comunicación masiva. La única forma de hacerlo es escribiendo y después me encargaré yo de colocarlo en algunos medios digitales para que por lo menos no desaparezca; no porque tenga grandes méritos, ustedes lo juzgarán, sino porque, sencillamente, me da rabia que no pocas veces uno gasta su tiempo o participa en actividades que tienen una gran importancia o deberían tenerla y sin embargo no son reproducidas como debieron haberlo hecho. Y por cierto, esto tiene mucho que ver con la problemática de cómo comunicar a las nuevas generaciones, de cómo trasladar el mensaje, etc etc. Paso a leer lo que escribí:

RENCUENTRO CON PEPE

Relatar sucesos del pasado, escribir sobre héroes y hazañas desconocidos plantea un desafío difícil de superar. Se corre el riesgo de que quien nos lea se sienta transportado a la infancia escuchando añoranzas del abuelo o incomprensibles discusiones entre adultos.

Para el narrador, sin embargo, es un acto necesario, inevitable, que lo perseguirá hasta el final en brega constante contra el abandono. En el fondo se trata de la más antigua y terca ambición del hombre: alcanzar la sobrevida, vencer a la muerte.

Para los pueblos el rescate de la memoria es también una urgencia a la que el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* ha dedicado sus mejores empeños que ahora suman este libro, el cual debería trascender su contenido específico y convertirse en un ejemplo que ojalá se multiplique para profundizar en el conocimiento de nuestra historia tan rica en heroísmo como poblada de héroes y heroínas ignorados.

Rencuentro con Pepe Garcerán. En busca de un joven y su tiempo es, ante todo, una obra de amor. El amor de una hija que no pudo conocer a su padre y que hizo del afán por encontrarlo la pasión de su vida. El amor de un amigo leal, que insistió en recordar. El amor que los dos pusieron en salvar textos inéditos y reunir testimonios y anécdotas que sin la tenacidad de ambos se habrían perdido para siempre.

Gracias a ellos el olvido fue derrotado. *Pepe* ha vuelto, finalmente, a encontrarnos, otra vez, aquí en este edificio que cobijó sus sueños y fue testigo de sus luchas y de su vida ejemplar.

José Garcerán de Val Vera vivió apenas 23 años. Pero los vivió intensamente. Estuvo a la vanguardia en todos los combates que desde esta Colina libraron los estudiantes contra la tiranía batistiana. Participó en las numerosas iniciativas que entonces se emprendieron para que la Universidad fuese no sólo centro vital de la cultura, sino también herramienta decisiva para transformar la sociedad. Integró la dirección del *Movimiento 26 de Julio*, desempeñó importantes responsabilidades y llevó a cabo riesgosas tareas entre ellas la de fundar y dirigir un frente guerrillero a las puertas de la capital del país hasta caer combatiendo el 17 de diciembre de 1958. Fue también apasionado defensor de la unidad entre todas las fuerzas revolucionarias. En su casa se hicieron muchas reuniones clandestinas, se guardaron armas, hallaron refugio, en distintos momentos, Juan Pedro Carbó, Machadito y Fructuoso Rodríguez. Escribió sin descanso, ensayos, artículos, poemas, cartas, diarios y anotaciones personales. Fue responsable principal de dos publicaciones estudiantiles. Lo hizo en Cuba y también en el exilio. Buena parte de esa obra la recupera este libro.

Son escritos que revelan en su hondura la forja difícil, trabajosa, de una generación obligada a hacerse maestra de sí misma. *Pepe* lo dijo cuando apenas se acercaba a los veinte años: “Dichoso Martí que tuvo un maestro. Otros han tenido que forjarse la conciencia golpeando despiadadamente sobre ella y en silencio y sin nadie de quien recibir estímulo, aliento o consuelo. Otros se han visto privados de la ayuda de un preceptor y han tenido que hacerse ellos solos.” Ese era el reto esencial para aquella generación frente al cual “aún debemos prepararnos más. Tenemos que agruparnos, tenemos que depurarnos, tenemos que templarnos para la lucha que nos espera... hacernos nuestros propios líderes.”

Pepe convirtió esas preocupaciones en norma de conducta. Anotaba sus propósitos y objetivos de superación personal —en lo docente y lo cultural, pero también en el deporte y la vida

cotidiana– y evaluaba mensualmente su cumplimiento. Conmueve leer las anotaciones de su Diario y otros textos que no fueron concebidos para ser publicados. No fue él, por cierto, el primer adolescente que escribió sólo para sí mismo con la inevitable ingenuidad y el idealismo de esa edad. Pero quienes estuvimos cerca de él en aquellos años recordamos que, efectivamente, así era *Pepe* y nos emociona comprobar cómo fue capaz de tallarse a sí mismo, con la inspiración y la persistencia de un artista verdadero hasta transformarse en un auténtico héroe, arquetipo de nuestra generación.

Son trabajos juveniles que muestran, sin embargo, pensamiento culto, rigor analítico y un estilo vigoroso de quien habría sido un gran escritor si las balas enemigas no hubieran tronchado su vida noble y generosa aquella triste noche de diciembre.

Más que un libro sobre Garcerán este es su libro, el libro de *Pepe*, un joven eterno porque fue fiel a su tiempo y por ello sobrevive. A él parecía destinado el verso inmortal de los *Beatles*: “Al final el amor que recibirás será igual al amor que diste”.

Ricardo Alarcón de Quesada



UNA OBRA DE AMOR

Por Vivian Núñez

A más de cinco décadas de su caída en combate, José Garcerán de Vall, *Pepe*, regresó el 18 de diciembre del 2012 a su aula en la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana, caminó de prisa por los pasillos, se sentó en los bancos de la plaza a conversar con sus amigos, volvió a acariciar sus sueños.

El “milagro” lo logró la presentación del libro, *Rencuentro con Pepe Garcerán. En busca de un joven y su tiempo*, que el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* presentó en el anfiteatro que lleva el nombre de quien fuera estudiante de ese centro y muriera a los 23 años, combatiendo a la dictadura de Fulgencio Batista.

Hoy como entonces lo rodeaban sus amigos de estudios, de combate y de exilio. Allí estaba, en primer lugar, su hija María Eugenia y su entrañable hermano Carlos Menéndez, responsables de que sus ideas, sus aspiraciones, en fin, su vida, no se perdieran. Allí estaban también Fernando Vecino Alegret, Enio Leyva Fuentes, Julio García Oliveras, Fernando Pérez Infante, Felipe Quintana Ramos, Roberto Hernández Zatas y Raúl, hermano de Germán Amado Blanco, a quien la muerte reciente lo privó de este encuentro. Todos contribuyeron con sus recuerdos a armar un volumen que, como dijera Carlos Menéndez, “no es un libro sobre José Garcerán, sino el libro de *Pepe* Garcerán”, pues tiene como núcleo esencial los textos que él escribió y que guardó con celo su hija.

“En este libro –aseguró Carlos– *Pepe* los conducirá por la ansiedad y el deslumbramiento de los viajes como exiliado por las tierras de América Latina, los conducirá por la tensión de los días del monte en espera y preparación del combate”.

Tras agradecer al Centro *Pablo* y en especial a su director, Víctor Casaus, por la publicación del texto, Carlos Menéndez se dirigió a los estudiantes de derecho que repletaron la sala: “Ojalá los inspire un poco, jóvenes de hoy, este joven que reflexionó temprano sobre los temas de su tiempo, desarrolló sus propias ideas, adoptó una postura y la llevó a la práctica

consecuentemente en las circunstancias que le tocó vivir... en esta visita suya, de *Pepe*, 55 años después”.

En tanto, Ricardo Alarcón de Quesada, quien fue el prologuista del libro y un cercano amigo de José Garcerán, señaló que el rescate de la memoria es una urgencia a la que el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* ha dedicado sus mejores empeños, que –dijo– “ahora suman este libro, el cual debería trascender su contenido específico y convertirse en un ejemplo que ojalá se multiplique para profundizar en el conocimiento de nuestra historia tan rica en heroísmo como poblada de héroes y heroínas ignorados”.

Recordó que quienes pertenecen a las generaciones que protagonizaron las luchas libertadoras cubanas tienen una responsabilidad muy grande, que es cómo llevar el mensaje de la historia vivida, cómo trasladarlo, cómo comunicar, cómo realmente llegar a esas nuevas generaciones. “Creo que este libro es un ejemplo de que sí se puede”, destacó.

Apuntó el presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular que *Rencuentro con Pepe Garcerán. En busca de un joven y su tiempo* es, ante todo, una obra de amor. “El amor de una hija que no pudo conocer a su padre y que hizo del afán por encontrarlo la pasión de su vida. El amor de un amigo leal, que insistió en recordar. El amor que los dos pusieron en salvar textos inéditos y reunir testimonios y anécdotas que sin la tenacidad de ambos se habrían perdido para siempre”, aseguró, tras enfatizar: “Gracias a ellos el olvido fue derrotado”.

Afirmó Alarcón que José Garcerán de Vall Vera vivió apenas 23 años, pero los vivió intensamente. “Estuvo a la vanguardia en todos los combates que desde esta Colina libraron los estudiantes contra la tiranía batistiana. Participó en las numerosas iniciativas que entonces se emprendieron para que la Universidad fuese no sólo centro vital de la cultura, sino también herramienta decisiva para transformar la sociedad. Integró la dirección del *Movimiento 26 de Julio*, desempeñó importantes responsabilidades y llevó a cabo riesgosas tareas, entre ellas la de fundar y dirigir un frente guerrillero a las puertas de la capital del país hasta caer combatiendo el 17 de diciembre de 1958”, rememoró.

Explicó que los textos de *Pepe* revelan la forja difícil de una generación obligada a hacerse maestra de sí misma, y destacó que “quienes estuvimos cerca de él en aquellos años nos emocionamos al comprobar cómo fue capaz de tallarse a sí mismo, con la inspiración y la persistencia de un artista verdadero hasta transformarse en un auténtico héroe, arquetipo de nuestra generación”.

“Más que un libro sobre Garcerán este es su libro, el libro de *Pepe*, un joven eterno porque fue fiel a su tiempo y por ello sobrevive. A él parecía destinado el verso inmortal de los *Beatles*: “Al final el amor que recibirás será igual al amor que diste”, concluyó.

VEN Y MIRA



PREMIO DOCUMENTAL *MEMORIA*: PLURALIDAD Y DIÁLOGO

Por Analía Casado Medina

A propósito del 34 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, durante la entrega de los premios colaterales en la Sala *Taganana* del Hotel Nacional, el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* otorgó el Premio Documental *Memoria* a la cinta argentina *Memoria para reincidentes* de los directores Violeta Bruck, Gabriela Jaime y Javier Gabino.

El minucioso proceso de investigación y recopilación de archivos fílmicos de la época estudiada, así como el rescate de los procesos de lucha y el uso creativo, certero y sin excesos del lenguaje audiovisual en función de la historia contada, fueron elementos resaltados en este filme por el jurado de la institución, conformado por, Alejandro Ramírez Anderson, Ernesto Pérez Zambrano y Yus Escobar.

Pero, ¿qué buscaron en los documentales en concurso –que superaron la veintena– estos especialistas? Pues materiales que exploraran la memoria histórica de las luchas de los pueblos latinoamericanos, películas que indagaran en los valores de las generaciones que defendieron la justicia y lucharon contra los abusos de las dictaduras. Asimismo, no se perdió de vista la rigurosidad de las investigaciones de los procesos de realización, ni la importancia de sacar a la luz archivos de gran valía, que contribuyen a que los jóvenes no olviden la historia que les pertenece.

Con estos preceptos, el joven jurado galardonó con una obra de Diana Balboa y una colección de libros de Ediciones *La Memoria* del Centro *Pablo*, la cinta de los realizadores argentinos, quienes manifestaron que su documental busca mostrar a las nuevas generaciones caminos alternativos de confrontación contra los poderes opresores, cualquiera sea su procedencia. De esta manera, subrayaron Bruck y Gabino, la historia rescatada no se considera tesoro museable, sino fuente de inspiración e identificación, espacio de reencuentro del cual pueden extraerse para el presente experiencias, ideas, formas de enfrentamiento.

Por otro lado, interrogados sobre los documentales vistos en este 34. Festival, Ramírez Anderson y Pérez Zambrano llamaron la atención sobre la extensión de las películas, sobre el rescate de escenas de nuestra memoria continental que múltiples propuestas trajeron a La Habana. El primero puntualizó que algunas de estas producciones están encaminadas a rescatar la historia latinoamericana, muchas veces oculta o silenciada, sobre todo durante el periodo de las dictaduras militares en la región. Diversas miradas y estéticas, desde las más íntimas hasta las más distanciadas que tratan de buscar la objetividad, caracterizan esta selección, subrayó Ramírez.

Por su parte, Pérez Zambrano destacó igualmente la pluralidad de discursos, temáticas y estéticas del documental latinoamericano de nuestros días. “Más allá de los problemas que puede tener el género en cuanto a distribución y producción, podemos afirmar que entre los cineastas existe la necesidad de visitar la historia contemporánea de la zona”, acotó el autor de *Las Terrazas, boceto de un paraíso*.

Con la idea de que cada documental constituye un fragmento de ese gran mosaico que es la historia latinoamericana, que resulta imprescindible rescatar a través del audiovisual, cerramos esta jornada de premiación, donde el Centro *Pablo*, una vez más, convocó, desde la pluralidad y el diálogo, al rescate y la conservación de la memoria.

MEMORIA PARA REINCIDENTES: VER LA REALIDAD Y TRANSFORMARLA

Por Celia Medina Llanusa

Todavía nos llegan los ecos del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano; todavía se comparten historias que contribuyen a bordar la identidad desdibujada de un continente; todavía se cuenta en una esquina sobre el argumento de una película, sobre la peculiaridad de sus personajes... Y en este ambiente de intercambio, de mundos posibles contruidos desde una cinta, de existencias ajenas a las que nos asoma un documental, dialogamos con Violeta

Bruck (V.B.) y Javier Gabino (J.G.), autores junto a Gabriela Jaime del filme *Memoria para reincidentes*, galardonado con el Premio Documental *Memoria* que otorga el Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau en el contexto del Festival de La Habana.

¿A qué responde la selección del periodo histórico estudiado, que va de 1969 a 1976?

J.G.: “Para nosotros es una etapa muy importante porque explora los antecedentes de la dictadura. Muchos materiales audiovisuales abordan el tema de las muertes, los asesinatos, las desapariciones, las persecuciones o el exilio durante la dictadura, del miedo que dejó esa época. Pero decidimos enfocarnos en los tiempos previos, para saber contra quién fue el golpe militar. Comenzamos el recorrido en el 69, con el *Cordobazo* en Argentina, un levantamiento obrero y popular en una de las ciudades más importantes del país, acción que marcó el inicio de un periodo revolucionario. Seguimos con la observación de cómo la dictadura termina cayendo y se abre un momento democrático con el último gobierno de Perón, del cual la película es crítica. En general, nos enfocamos en rescatar los sectores del movimiento obrero, que se consideran a sí mismos clasistas, es decir, ligados a la izquierda marxista, guevarista, socialista, troskysta”.

¿Qué características tuvo la investigación realizada?, ¿cómo estructuraron el documental?

V.B.: “Fueron cinco años de trabajo aproximadamente, empezamos con un levantamiento de material bibliográfico. Nos apoyamos mucho en el libro *Insurgencia obrera en Argentina*, de donde fuimos sacando algunos de los personajes que luego nos contarían la historia en el filme. La indagación de campo incluyó largas conversaciones con los protagonistas, en las cuales ellos mismos nos sugirieron otras personas para entrevistar. Una premisa en el documental es que fueran los protagonistas de los hechos quienes los contaran.

Por otro lado, el material de archivo fue muy complejo de trabajar porque no está almacenado en un solo lugar del país, sino bastante descuidado. Pero recorrimos diversas instituciones y encontramos, rescatamos y recopilamos archivos que, en ocasiones, no habían sido visionados, que nunca habían sido parte de otra película”.

J.G.: “Intentamos en la estructuración de la cinta que las imágenes no trabajaran como ilustración, que no propusieran lo mismo que decían los entrevistados. Quisimos que todo estuviera en tiempo presente, el archivo trabaja como algo vivo, que puede estar pasando ahora mismo. Hay una cosa muy interesante en la película y es la alegría: se ve a la gente contenta continuamente, en la toma de las fábricas, en las calles... esa alegría resume nuestro mensaje, que quiere reflejar esa fuerza revolucionaria de los trabajadores, contra la cual se alzó la dictadura militar en Argentina”.

Un poco el título del material adelanta esa idea...

J.G.: “Pues de alguna manera el título resume un modo de ver el mundo que marca nuestra forma de hacer cine desde el documental: la memoria no es algo que se rescata para el pasado, ni para los museos, es algo para aquellos que desde el presente quieren transformar la realidad, cambiar la historia. El término *reincidentes* desde el punto de vista penal se refiere a aquel que vuelve a delinquir. Para el sistema capitalista, el ataque a la propiedad privada, al capital, es una delincuencia, una subversión. Entonces *Memoria...* es para aquellos trabajadores que hoy vuelven a tener lazos con la izquierda, que vuelven a considerarse clasistas, o sea, que reinciden en aspirar a un mundo mejor. Los clasistas de los años 60 tendieron un puente hacia el presente y hoy existen sectores de la clase trabajadora que salen a luchar por sus derechos; por eso al final de la película ponemos un acento en esos enfrentamientos de la actualidad”.

V.B.: “En esta línea, desde su estreno en marzo en los circuitos comerciales argentinos, hemos llevado el filme por facultades, colegios, distintos sindicatos y centros culturales. Para nosotros eso fue muy importante, porque es la continuación de nuestro trabajo: la película también es su proyección, el debate que genera, el intercambio con el público”.

Con anterioridad han hablado del grupo de realización *Contraimagen*, ¿en qué consiste este colectivo?

V.B.: “*Contraimagen* es un grupo de cine político y militante. Nos identificamos con la tradición de ese cine de fines de los años 90 y a lo largo de todos estos años hemos realizado trabajos documentales relacionados con las luchas que acompañamos y apoyamos, a las que queremos aportar desde el campo audiovisual”.

J.G.: “El colectivo es parte de una movida del cine documental en Argentina y también el rescate de un puente de comunicación con lo que es el cine militante de los años 70, como por ejemplo *Cine de la base*, que es un grupo emblemático para nosotros. Ese cine fue denostado durante mucho tiempo pero en los 90, luego del período gubernamental de Menem, que fue un desastre para el país, volvieron a surgir los grupos de cine militante. Y nosotros nacimos como parte de este movimiento, que quería ver la realidad desde otra perspectiva, para tratar de transformarla”.

Durante la entrega del Premio Documental *Memoria del Centro Pablo* manifestaron estar muy contentos de participar en el Festival del Nuevo Cine de La Habana...

V.B.: “Bueno, al ser *Contraimagen* un grupo político y militante, observamos siempre la tradición que hay en Cuba y Latinoamérica con este tipo de cine. El Festival fue un espacio que acogió esta manera de hacer desde sus primeras ediciones, y recordemos *La batalla de Chile*, de Patricio Guzmán, uno de los paradigmas del documental latinoamericano, que fue una de las primeras películas premiadas en el evento. En lo sucesivo, el Festival siguió apoyando este tipo de cine, por eso nos parecía un lugar especial e importante donde difundir nuestra película”.

J.G.: “Además, para este cine que mencionaba Violeta, Cuba fue esencial: con la Revolución cubana se creó una nueva corriente del cine documental y estoy pensando en Santiago Álvarez, por ejemplo. Por eso venir a Cuba, participar en el Festival, poder dialogar con realizadores y documentalistas del continente, entrar en contacto con el campo cultural cubano en todos los sentidos, es un privilegio, que no aportan otros festivales del mundo”.

“EN TODOS LOS SEGUNDOS, EN TODAS LAS VISIONES”

(Palabras de presentación del documental *Silvio Rodríguez, Ojalá* en la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, 12 de diciembre del 2012)

Silvio Rodríguez. Ojalá, este documental de nuestro amigo Nicolás García, producido por *La Catorce* con la colaboración de Televisión Española, tuvo su primera exhibición en la noche inaugural del 34 Festival del Nuevo Cine Latinoamericano.

Esta de hoy ha sido concebida como el encuentro de amigas y amigos con el trovador. Encuentro dúplex: sobre la pantalla que se iluminará dentro de unos instantes y en la penumbra de esta Sala *Glauber Rocha*, de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, casi regresando de su gira por el sur del continente, que conmovió estadios e individualidades, reencontró generaciones que le aplaudieron por primera vez en la década del 80 y mostró el horizonte de sus canciones de entonces, de ahora y de mañana a la gente joven que también le admira y le quiere en aquellos lugares.

Este documental nos entrega muchas de las razones que explican esa sostenida y formidable vigencia de la obra de Silvio, entre nosotros y en otras latitudes. Lo hace desde una complicidad que compartimos, en la que conviven la autenticidad del trovador y la diaphanidad del cronista que se acerca para indagar por los orígenes, puntualizar momentos de la historia personal y de la Historia y testimoniar los caminos más recientes, actuales, de la creatividad incesante del trovador.

A partir de un diálogo íntimo y sincero este documental de *Nico* García nos habla de la ética y la poética de Silvio, esos territorios sin fronteras por donde se mueven las reafirmaciones y las interrogantes de sus canciones y la *evolución* de su pensamiento sobre la realidad planetaria y

sobre las dificultades, los sueños y las esperanzas de nuestro entorno más cercano: el país al que se pertenece, en su tensa, dramática y, sin embargo, entrañable dimensión.

Múltiple y diverso, consciente y soñador, analítico e imaginativo: así nos muestra a Silvio este documental que se declara partidario de los matices que hacen vida a la vida, cultura a la cultura, como debe ser.

No en balde está dedicado a Sara: libre y amiga. No en balde aparecen testimonios de los que Silvio ha llamado sus “hermanos de oficio” (Sara, Leo, Omara, *Chucho*, los trovadores más jóvenes...).

No en balde este documental adelanta en su registro esa experiencia generosa y participativa que se puso en movimiento desde hace dos años: los conciertos de Silvio en los barrios más humildes, menos favorecidos de la capital y algunas otras provincias del país. Esa “gira interminable”, como la ha llamado el trovador, se muestra también, desde el calor de las imágenes, en este documental, con su carga inquietante de belleza.

“Mientras más duras realidades, más buena la cultura. Mientras más necesidad, más gratitud”. Así nos dijo Silvio en una esas locaciones populares y alucinantes.

Así parece decirnos también este documental que quiere operar y opinar sobre su presente: no es una narración arqueológica sino un documento vivo que ya llega a la pantalla de la sala *Glauber Rocha* para iniciar esta noche en la que también recordaremos la imprescindible vigencia de la amistad entre los valores que necesitamos rescatar y multiplicar.

Gracias a Silvio por hacernos disfrutar, sufrir, pensar compartiendo el *Ojalá* de sus canciones; gracias a *Nico* por acompañar con este documental a los *silviófilos* que en el mundo somos; gracias a la Fundación y a Alquimia por propiciar que seamos parte de esta fiesta de la amistad y de la memoria.

Víctor Casaus



SILVIO RODRÍGUEZ. OJALÁ, UN ACERCAMIENTO IMPRESCINDIBLE

Por Carmen del Pino

El documental *Silvio Rodríguez. Ojalá* se acaba de presentar en la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, propiciando un acercamiento de poco más de una hora a la figura del trovador cubano y al Movimiento de la Nueva Tova, del que fue fundador.

Dedicado a la cantautora Sara González, una de las artistas entrevistadas para la conformación de la cinta –presencia clave para entender procesos y contextos relacionados con la dinámica del movimiento– la película recorre con el autor de “Unicornio” y “Expedición” zonas desfavorecidas de diversas ciudades del país, en la *Gira por los barrios* que protagoniza Silvio desde finales de 2010, junto a creadores como el trío *Trovarroco*, la flautista Niurka González, el percusionista Oliver Valdés, trovadores y músicos de diversas disciplinas que han acompañado al trovador en estos conciertos.

Pero no se trata solamente de seguir los pasos de la labor actual del creador, sino de entender, explorar, indagar cómo se hizo a la música, cómo ha ido creciendo la canción. De ahí que las conversaciones con Leo Brouwer, Víctor Casaus, Omara Portuondo, la propia Sara González, el trovador *Tony Ávila*, entre otros, sean piezas determinantes para conocer y entender el devenir de Silvio, ahora desde la mirada de personas cercanas a su quehacer.

Según el poeta y cineasta Víctor Casaus, quien presentó esta jornada entre amigos en la Sala *Glauber Rocha* el miércoles 12 de diciembre, la propuesta “nos entrega muchas de las razones que explican esa sostenida y formidable vigencia de su obra, entre nosotros y en otras latitudes”. “Y lo hace desde una complicidad que compartimos, en la que conviven la autenticidad del trovador y la diafinidad del cronista que se acerca para indagar por los orígenes, puntualizar momentos de la historia personal y de la Historia, testimoniar los caminos más recientes, actuales, de la creatividad incesante del trovador”, añadió el director del Centro *Pablo*.

Asimismo, Casaus llamó la atención sobre cómo Nicolás García muestra un Silvio “múltiple y diverso, consciente y soñador, analítico e imaginativo” en este documental que “se declara partidario de los matices que hacen vida a la vida, cultura a la cultura, como debe ser”.

Minutos antes de que comenzara la proyección, el realizador español agradeció a todas aquellas personas que intervinieron en la conformación del audiovisual –entre ellos al propio Silvio, a Alquimia Peña, a Sara González y Diana Balboa, al equipo de *Ojalá*, a los miembros de la gira– y subrayó la importancia de tomar la iniciativa para contar historias diferentes, pues, de lo contrario, otros lo harán por nosotros, advirtió. Asimismo, García pidió perdón por adelantado a aquellos que no encuentren al Silvio que han ideado en esta entrega que se construye desde una interpretación muy personal: “Este es el Silvio que nos hemos encontrado”, puntualizó.

Aplausos y más aplausos acompañaron los créditos de la película en la Sala *Glauber Rocha*, de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano. Y una vez encendidas las luces, pasada la emoción inicial, se continuó esta fiesta de la amistad y de la memoria en los jardines de la Fundación, donde Alquimia Peña se refirió a esta coproducción entre la FNCL que dirige y el Centro *Pablo*, que incluyó también la exhibición de los materiales audiovisuales “Silvio en el Centro”, a partir de fotos, videos y canciones del trovador.

Allí también conversamos con algunos de los trovadores, artistas y amigos reunidos a propósito de la exhibición de *Silvio Rodríguez. Ojalá*.

Para el cantautor Alberto Faya, en lo personal, el documental devuelve una enorme cantidad de recuerdos: “Pienso que como Silvio ha sido tan importante para todos nosotros, ese material tiene que ver con nosotros mismos”. Por su parte, la artista de la plástica Diana Balboa, invitó a pensar en lo hermoso de la sinceridad y la transparencia que desborda. “Creo que Silvio es también eso: la transparencia con que ha vivido y con que nos ha demostrado que hay que existir”, acotó.

Vicente Feliú, fundador del movimiento de la Nueva Trova, señaló que le pareció excelente este trabajo tan largo y profundo sobre Silvio. Para el creador, este tipo de estudios son vitales en la cultura cubana: este es un proyecto serio, donde nos encontramos a Silvio haciendo y diciendo todo. En este sentido, Alquimia Peña, directora general de la Fundación e impulsora del proyecto, manifestó que la película resulta imprescindible para conservar la memoria: “es de esas investigaciones que uno siente necesarias de hacer, con Silvio y otros protagonistas de nuestro ámbito que han dejado huella en la cultura cubana”.

De oportuno calificó el filme *Tony Ávila*, trovador que ha acompañado a Silvio en dos de sus conciertos por los barrios, para quien este recorrido por zonas complejas de la realidad cubana –donde todos los públicos cantan “Ojalá” o “La era” en un muy especial espíritu de conexión– constituye expresión de que un mundo mejor es posible.

Mientras, Augusto Blanca, fundador de la nueva trova cubana, subrayó que siempre se descubren cosas nuevas en un trabajo sobre Silvio, porque es “incomensurable” e invariablemente tiene algo importante que decir; por eso, “te dan ganas de seguir, de trabajar”. El material está enfocado en la *Gira por los barrios* –continuó Augusto– y me parece un marco muy bonito que nos asoma a la labor de Silvio en la base y demuestra que su poesía es alcanzable por cualquiera que tenga sentimientos puros: el buen arte llega por canales muy especiales. Y por esos canales muy especiales llegó también, quién lo duda, *Silvio Rodríguez. Ojalá*.



NICO GARCÍA EN EL FESTIVAL DE LA HABANA: “UNA SORPRESA Y UN HONOR”

Por Celia Medina Llanusa

Nico García llega a Cuba en tiempos de Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, tiempos donde La Habana se transforma al ritmo de múltiples películas que cuentan desde estéticas y maneras bien diversas historias que nos permiten asomarnos al devenir de un país, seguir las pistas de la identidad de un continente, sintonizar con las alegrías y tristezas de un personaje.

Para abrir este certamen llegó de la mano del realizador español *Silvio Rodríguez. Ojalá*, cinta que recoge en poco más de una hora entrevistas, “conversaciones”, diría García, a un conjunto de personas que proponen perspectivas disímiles sobre la vida y obra del trovador cubano. Entre enero y mayo de 2011 tuvieron lugar estos encuentros que nos develan pormenores de la trayectoria del autor de “Unicornio” o “La era”, y de estos encuentros, siempre enriquecedores, nos cuenta el productor y director.

“Desde hace tiempo venía dándole vueltas en la cabeza a hacer algo con Silvio Rodríguez: me gustaba como músico, como artista... me llamaba especialmente la atención esa figura. La generación de Silvio y Pablo en España tuvo mucho peso, sus opiniones, su forma de contar y entender la vida; y a lo largo de diez o quince años perdió toda relevancia. En nuestros días no son personas que estén muy presentes en la actualidad de mi país. Como español que vivió esa parte de nuestra historia me apetecía investigar cómo habíamos llegado a eso: siempre consideré ese fenómeno una pérdida para España, pues fuimos simplificando los discursos que nos interesaban. Un poco con esa idea fue que empezamos a plantear el documental”.

¿Cómo fue el proceso de construcción de *Silvio Rodríguez. Ojalá*?

“Normalmente no suelo dirigir sino producir. Entonces digamos que la realización del documental siguió caminos atípicos: no es que hiciera un guión o un planeamiento previo de lo que quería. Tampoco hizo falta convencer a un productor que creyera en el proyecto, porque lo íbamos a emprender nosotros. Y es que siempre había leído sobre Silvio, me gustaba su trabajo, o sea, tenía la información, así que nos dimos a la tarea de localizar al trovador y comentarle nuestra idea, con la que estuvo de acuerdo, aunque, como se sabe, no es dado a homenajes.

Básicamente nos propusimos hablar sobre el movimiento cultural que fue la Nueva Trova, sobre su importancia en Latinoamérica y Europa. La segunda parte del material mostraría cómo las grandes estrellas de ese movimiento tienen una forma muy peculiar de hacerse a la fama y vivirla, que no tiene nada que ver con lo que actualmente vemos en torno al artista latino de gran éxito que tiene una mansión en Miami. El tercer eje radicaba en contar cómo una persona como Silvio, comprometida con su país, con la cultura, desarrolla su trabajo diariamente.

En este recorrido encontramos que la labor actual de Silvio se desenvolvía en el proyecto cultural de estudio y editorial *Ojalá*. Y nos tropezamos por accidente con la gira por los barrios, que de pronto resultó ser tan importante como todo lo demás, si no más, y terminó funcionando como articulador del discurso de la película”.

El documental se conforma a partir de entrevistas...

“Las entrevistas las hicimos seleccionando a gente cercana a Silvio que lo conociera y pudiera ayudarnos a construir la historia que nos interesaba, que nos conversara del primer Silvio, de cómo se hizo cantante, de cómo se dedicó a la música. Ahí contamos con Víctor Casaus, Omara Portuondo, Leo Brouwer, y también con muchos artistas que le conocieron en aquella época, como Eduardo Aute o *Paco Ibáñez*. También incluimos a creadores que han trabajado con él en los estudios o giras como *Chucho Valdés*, *Tony Ávila*, Niurka González, los *Trovarroco*, la gente del estudio. En esta búsqueda de la historia encontramos a Sara González...”.

A quien está dedicado el material...

“Sí, pues Sara fue muy importante por lo que cuenta en el documental, porque fue una persona muy cercana a Silvio en sus comienzos, que conoció perfectamente el proceso de creación de la Nueva Trova, del Grupo de Experimentación Sonora del ICAIC... Sara nos habló desde la amistad con Silvio y nos explicó un montón de cosas que fueron esenciales a la hora de entender la figura. En la conversación que tuvimos nos impresionó muchísimo, nos pareció una persona muy directa, con las ideas muy bien estructuradas, como decimos nosotros, con un cerebro muy bien amueblado”.

Se ha dicho que el documental también deviene acercamiento a la Cuba de los últimos 40 años.

“Como europeo, con ese tema soy muy prudente, procuro ser especialmente cuidadoso, porque cada cual sabe cómo organizar su país. En lo particular no quería hacer un balance de la Cuba de los últimos años, pero cuando haces un retrato de un personaje como Silvio, tan implicado con la historia de su nación, tan relacionado con su evolución, pues terminas retratando un poco su contexto”.

¿Qué particularidades del género te resultaron atractivas para relatar esta historia?

“Soy director ocasionalmente, anteriormente solo había trabajado en estas funciones en un documental sobre Alicia Alonso. No me veo capaz de hacer una ficción y solo concibo para contar una historia el género documental, que me parece la manera más natural de reflejar algo. Pienso que esta historia, por ejemplo, se cuenta mucho mejor a través de un documental que en cualquier otro soporte. Además, como producto de consumo, que busca que las personas conozcan y se acerquen a la figura de Silvio Rodríguez, un documental de alrededor de una hora me parece un formato adecuado”.

Por último, parece ineludible hacer referencia a la apertura del 34 Festival Internacional de Cine de La Habana con *Silvio Rodríguez*. Ojalá.

“Pues fue una sorpresa y un honor, en ese orden. Cuando haces un trabajo de este tipo quieres contar una historia: nuestro objetivo era que el documental tuviera la mayor difusión posible. Nos apetecía participar en el concurso del Festival por todo el esfuerzo y cariño que pusimos en la realización del filme, pero no logramos ser parte de la competición. Al principio nos pareció que no habíamos cumplido nuestro objetivo, que habíamos hecho algo mal, sin embargo, luego nos dijeron que el material iba a abrir el Festival, por tanto, lo podían ver entre cuatro mil y cinco mil personas, que era lo que queríamos. Y pareciera que gustó.

Por otro lado, me parece que el Festival es un espacio ideal para juntar a un grupo de gente de diversas latitudes que nos interesan las mismas cosas, los mismos temas profesionales. Creo que esa es su gran virtud: poner en contacto a personas que pueden compartir trabajos, sus proyectos”.

CON EL FILO DE LA HOJA

UN ORIGINAL DE PABLO

Estos apuntes para un discurso probablemente corresponden a la velada organizada por la Organización Revolucionaria Cubana Antiimperialista (ORCA) el lunes 30 de septiembre de 1935, a las 8 p.m., en el *Ritz Ball Room*, Broadway y Calle 146.

En el volante de anuncio, Pablo de la Torriente Brau aparece como el primer orador de la noche, seguido de otros cinco, de distintas organizaciones cubanas, además de Carleton Beals, del Provisional Committee for Cuba.

Por los errores mecanográficos, parece que el texto no fue revisado. En las dos páginas escritas a un solo espacio, aparecen algunas tachaduras hechas en la máquina de escribir.

Por su inmenso valor testimonial lo incluimos en esta sección, dedicada a un hombre del que aún tenemos mucho que aprender, en el mes de su nacimiento y caída en combate.

(APUNTES PARA UN DISCURSO EN UNA VELADA EN LA QUE ORCA HACE SU BAUTIZO DE FUEGO EN NUEVA YORK)

Organización del meeting.- Necesidad de realizar una demostración en contra de la actual situación cubana.- Trabajos realizados al efecto.- Confección del programa.- Cooperación espontánea latinoamericana.- Problema de las banderas. Símbolos de Martí y de Mella.- Significación de la fecha y lo que ella representa frente al 30 de septiembre. Quién fue Trejo. Velada revolucionaria. Un minuto de silencio.

- x -

Debo decir unas palabras, como Secretario General de la Organización Revolucionaria Cubana Antiimperialista, alrededor de la organización de esta velada y sobre la significación de esta fecha.

Desde que comenzó para nosotros este nuevo exilio, hemos dedicado nuestros mejores esfuerzos al intento de dar a conocer a la opinión pública, así americana como latinoamericana, el verdadero aspecto del problema cubano. Las peripecias de estos trabajos no vienen al caso ahora, y sólo nos cumple manifestar que estos intentos han tenido su culminación en la organización de O.R.C.A., una de cuyas primeras manifestaciones públicas es la de esta velada en conmemoración del quinto aniversario de la muerte alevosa de Rafael Trejo, el primer estudiante que cayera en las calles de la Habana en la lucha contra la tiranía machadista.

Desde luego que no pretendemos haber sido los únicos que hemos laborado en el sentido de obtener la mejor propaganda posible para aclarar la verdadera situación de Cuba. Todas las organizaciones revolucionarias radicadas aquí, tanto cubanas como norteamericanas, han puesto su esfuerzo a tal fin, y un empeño de dar unificación a tal propósito es la creación del Comité Provisional Pro Cuba, integrado por elementos revolucionarios de este país, cubanos y latinoamericanos, que está trabajando por convertirse en un poderoso organismo de propaganda en favor de Cuba, habiendo realizado ya actos de verdadera importancia, tal como el envío de una misión de escritores a nuestro país, que, como Uds. saben, con la clásica estupidez de nuestros estópidos sargentos, fueron recibidos allí con toda "cordialidad"... lo que, como era de esperarse, contribuyó al éxito de la misión, tanto o más que cualquier otra cosa.

Para la organización de este mitin, en el cual, como quien dice, ORCA hace su bautizo de fuego en New York, hemos tenido en cuenta los esfuerzos de todas estas organizaciones revolucionarias, y al efecto, hemos confeccionado un programa, lo más equilibrado posible, que consideramos justo y con el cual nos responsabilizamos totalmente, haciéndonos cargo de las críticas y elogios que a él se puedan hacer, pero que, a estas alturas, no podemos alterar de ninguna manera, sin herir susceptibilidades muy justas y, sobre todo, sin romper lo que nosotros consideramos equilibrado, según nuestro criterio más ponderado y sincero.

En relación con esto del programa debo, en nombre de la Organización, aclarar que nuestra dificultad ha consistido en tener que eliminar oradores de distintas organizaciones y entidades simpatizantes del problema de Cuba, y aún, nos hemos visto obligados a desechar la posibilidad de obtener oradores de primera fila en este país. En el primer caso debo señalar que muchos clubs y organizaciones latinoamericanas, con un empeño cariñoso que agradecemos profundamente, deseaban enviar sus oradores al mitin. De entre todos, debemos hacer mención especialísima de los compañeros chilenos, quienes, con la cortesía y finura clásica en su país, nos pidieron insistentemente una oportunidad de manifestar en pública su adhesión y sus simpatías por nuestro país y por los revolucionarios cubanos. A todos les damos las gracias y apuntamos el hecho con verdadera satisfacción y esperanza, porque él es signo evidente de que los pueblos de América Latina, todos, se van dando cuenta de la necesidad imperiosa de comprensión y de ayuda, para luchar contra el enemigo común y terrible, el imperialismo opresor del capitalismo norteamericano, que hace su prensa **[sic]** en grado mayor o menor, en todos nuestros pueblos.

Esta espontánea colaboración ofrecida a nuestro acto por entidades representantes de distintos países de la América Latina nos hizo pensar en que debíamos obtener las banderas de esos países para adornar este local, porque aunque bajo el manto de las banderas se han encubierto siempre todos los canallas y los traidores de nuestros pueblos, por eso mismo, ellas, como aquellos, están hambrientas de redención y deben venir a los lugares en donde se va a aclarar su verdadero papel y su verdadera significación, frente a la mentira de que las han manchado los que nunca supieron respetar los sacrificios bajo los cuales nacieron.

Pero la falta material de tiempo, y el hecho de que muchos de los más activos y entusiastas elementos de nuestra organización trabajan y disponen de poco tiempo libre, nos hizo desechar esta idea.

Pero a cambio de las banderas americanas, ORCA ha traído a la velada las dos cabezas representativas de su ideología política, las de José Martí y Julio Antonio Mella, bajo cuya sombra cualquier americano y aún cualquier ciudadano del mundo, puede sentirse orgulloso, porque ambos lo dieron todo, un fervor tremante y apostólico por los principios de la liberación y la justicia; porque José Martí, símbolo de la lucha por la liberación cubana, vibró emocionado, al calor de todos los pueblos de América y escribió para ella y sintió por ella. En cada pueblo de América bien podría haber un recuerdo eterno para él, que tuvo, como dijo un famoso poeta húngaro que lo conoció íntimamente, "el corazón infinito, fragante y dulce como un cañaveral de Cuba"; para el que tuvo, como digo yo, el corazón tan grande que en él se estremecían todos los anhelos y todos los dolores del continente americano. De Julio Antonio Mella, poco debo decir. Él fue nuestro contemporáneo. Amigo de muchos de nosotros fue también y compañero. Tuvo la belleza insolente de los dioses griegos, tuvo, como ha dicho Marinello con frase perfecta, la cabeza de un joven dios insatisfecho. Y tuvo, aún más que eso, el aliento gigante de un gladiador infatigable; la feliz perturbación del heroísmo y el sacrificio y, asesinado cuando sólo tenía 25 años, por el cúmulo enorme de su obra, es el símbolo de toda la actual juventud luchadora de América, que conoce su perfil lleno de audacia tanto como el de cualquier guerrero o apóstol nativo.

Hoy, también, nos colocamos bajo otra bandera. La bandera que es para nosotros Rafael Trejo. Una bandera que sólo tenía 20 años cuando fue abatida y que, para iniciar su carrera triunfal para el recuerdo eterno, el primer sacrificio que hizo fue el de la propia vida.

Muchos han dicho que Trejo fue una esperanza trunca. La frase merece compasión. ¿Cómo puede considerarse trunca una esperanza convertida en realidad? Hay hombres que han tenido la suprema intuición de la muerte. Rafael Trejo fue uno de ellos. El revolucionario, en su carrera apasionante, erizada de peligros y dificultades, puede aspirar sólo a dos cosas supremas: a levantar a un pueblo a la lucha y a lograr la victoria en su empeño. Trejo obtuvo lo primero, etc.

SILVIO EN EL SUR



UN SER DE OTRO MUNDO

Por Kaloian Santos Cabrera (Tomado de *Juventud Rebelde*)

BUENOS AIRES. Luego de tantos años curtidos sobre escenarios del mundo entero, con muchas canciones clásicas a las que poder echar mano para diseñar un concierto de altura, con el sostén de cientos de miles de seguidores que lo veneran por su obra, actitud militante y coherencia; con un elenco de virtuosísimos músicos y un pequeño equipo técnico y profesional que lo respalda, podría pensarse que esas afincadas conquistas son escudo para Silvio Rodríguez Domínguez, a estas alturas de su vida.

Y es todo lo contrario. “Siempre me he considerado un hijo de vecino que, como muchos otros, trabajó duro. Desde que empecé renuncié a la parafernalia comercial y, sin embargo, fui escuchado; y no haber abandonado a mi país también contribuyó a mi suerte”, reflexionaba recientemente el trovador, en una entrevista concedida a la agencia de noticias Telam.

Da fe de sus palabras la gira por el cono sur en la que ahora se halla enfrascado junto a sus compañeros del trío *Trovarroco* (Rachid López en la guitarra, Maykel Elizalde en el tres, y César Bacaró en el bajo), la flautista y clarinetista Niurka González y el baterista Oliver Valdés.

El periplo nació a partir de la invitación para participar en los festejos por el centenario del Partido Comunista de Chile. Pero es casi un sacrilegio que Silvio esté por estas tierras y no haga otras presentaciones. Se organizaron, entonces, tres fechas en Argentina, una en Uruguay y otra en la patria de Violeta Parra y Víctor Jara (además de su compromiso).

Teniendo en cuenta que solo hace un año de su última visita por Argentina y Uruguay, el autor de “Te doy una canción” se propuso hacer algo diferente porque “lo que me cansa es hacer lo mismo. Creo que, gracias al trabajo, vamos a conseguir acercarnos con algo que disfrutaremos tanto los espectadores como nosotros”, comentó.

De esta forma quedó diseñado un repertorio hermoso, muy bien pensado por donde quiera que se le mire y escuche. Es más, creo que bien podría nacer de estas presentaciones un nuevo disco en vivo, como lo fue en su momento el fonograma *Silvio Rodríguez en Chile, con Chucho Valdés e Irakere*, en 1990.

La primera parte del programa, preparado especialmente para este periplo de necesarias canciones, abre con la canción “Mujeres”, del álbum de igual nombre (1978). Luego hace un recorrido por temas de *Segunda cita* (2010) como “Toma”, “Tonada del albedrío” y “San Petersburgo”. Llegan entonces algunos clásicos al estilo de “Rabo de nube”, “La gota de rocío” y “Me acosa el carapálida”, vestidos con nuevos arreglos. Y después la atención es para el trío *Trovarroco* (hace ocho años lo acompaña) mientras interpretan una versión libre de “Chan chan”, de *Compay Segundo*.

La segunda parte reúne composiciones que cualquier amante de las canciones de Silvio sueña con escuchar en vivo: “El necio”, “Escaramujo”, “Quién fuera”, “La era”, “Pequeña serenata diurna” y “Ángel para un final”. Casi al llegar a las dos horas, se desata el tiempo de los bisés, que en su caso no son uno ni dos, sino que se convierte en otro memorable recital conformado con piezas al estilo de “Historia de la silla”, “Óleo de mujer con sombrero”, “Balada de Elpidio Valdés”, “Ojalá”...

Agotadas las entradas

En Buenos Aires no hizo falta empapelar la ciudad con pósteres de su foto anunciando sus presentaciones. Tampoco armar una movida de marketing para promocionar sus presentaciones a través de los poderosos medios masivos de comunicación. Labor que, en una plaza como la capital argentina, se hace casi imprescindible hasta para las megastrellas de la música de moda o las famosas bandas extranjeras.

Las entradas habilitadas para los dos recitales pactados para el viernes 23 y sábado 24 de noviembre, en el *Luna Park*, se agotaron desde hacía varios días. Casi 15 mil espectadores colmaron el mítico recinto las dos noches. Algo similar ocurrió en el Estadio Cubierto Club Unión de la provincia de Santa Fe, en el Estadio Centenario de Montevideo (el mayor de Uruguay y entre los más importantes de América pues fue sede del primer Mundial de Fútbol en 1930) y en el Estadio Monumental, de Santiago de Chile, donde cerrará la gira el próximo miércoles ante unas 30 mil personas, tres días antes de su paso por el Estadio Nacional, como parte de los actos conmemorativos por los cien años del Partido Comunista, donde tan solo cantará 30 minutos.

Su paso por Argentina

Tras su llegada a la capital argentina, Silvio les escribía a sus seguidores desde su propio blog *Segunda cita*: “Segundaciter@s australes, les deseo mucho éxito en esos bellos encuentros. Tendré que seguirles a distancia porque ando medio griposo y me estoy cuidando para estar a la altura de lo que vine a hacer. Acabo de ver los jacarandás a través de la lluvia. Cuídense de las humedades impertinentes. Besos”.

Sin embargo, el resfriado no empañó en lo más mínimo ninguno de los conciertos. Durante las dos jornadas en el *Luna Park*, el trovador remontó el malestar. Por más de dos horas demostró que lo arropa un verso propio, ese que dedicó a Abel Santamaría, otro gran ser humano, en su “Canción del elegido”: *un ser de otro mundo/ de un animal de galaxia*.

En cada recital apareció con un sombrero blanco. Antes de tocar el primer acorde, sin mediar palabras, siempre se lo retiró de la cabeza para saludar al público. Y cada vez sucedió como de costumbre: “Cuba, Cuba, Cuba, el pueblo te saluda”. Cual contagioso eco, la manifestación de cariño llegó tras el noble gesto.

Como es su estilo, habló poco y cantó mucho. Pero no faltó tiempo para que comentara sobre el nacimiento de algunas canciones; también para que, tras la vuelta de la primera parte, saliera con una cámara fotográfica a retratar al público. De hecho, hasta medio bromeó con su estado gripal: “Usualmente mi voz no es mucho más próspera, pero hoy estoy particularmente afectado”. Dos días después de su última presentación en Buenos Aires, el trovador ya estaba recuperado para conquistar al público de Santa Fe, ciudad ubicada a 475 kilómetros de la Capital Federal.

Si en los conciertos en el *Luna Park* Silvio tuvo la deferencia de invitar a los jóvenes integrantes del dúo *Karma*, Xóchitl Galán y *Fito* Hernández, quienes con sus canciones y durante cerca de media hora sorprendieron gratamente a los asistentes, reciprocando así la confianza depositada en ellos, en Santa Fe, el convidado fue el trovador paraguayo Ricardo Flecha.

Como denominador común de las actuaciones en Argentina, impresionaba ver a un público compuesto por diversas generaciones, en el que primaban las caras jóvenes y hasta adolescentes. De la misma forma conmueven los intensos aplausos en versos determinados de algunas canciones al estilo de “El necio”. Con ella, por ejemplo, se sucedían exclamaciones como “Ídolo” o “Te amo” cuando Rodríguez entonaba: *Yo quiero ser a la zurda/ más que diestro* o *Yo me muero como viví*; o los reiterados ¡Nunca! en el instante en que cantaba: *Dicen que me arrastrarán por sobre rocas / cuando la Revolución se venga abajo*.

Sí, estremecedor. Mucho más cuando consigues escuchar cómo miles de gargantas, por espacio de más de diez minutos, al terminar cada concierto, con las luces de las salas ya encendidas y cuando Silvio ha salido y entrado a escena cerca de tres veces tras los reclamos de “una más y no jodemos más”, corean: “Olé, olé, olé, Silvio, Silvio”. Son contados los agasajados con ese reconocimiento.

“Es un amor a primera vista que ocurrió desde la primera vez”, declaró Silvio sobre su relación con el público argentino. Confesó que siempre ha sentido como un privilegio que “un público tan exigente y bien preparado aprecie mi trabajo”. Y ese extraordinario amor fue inmensamente correspondido. Prueba de una fidelidad y un apego que no envejecen.

POESÍA NECESARIA



NUEVOS POEMAS DE KIJADURÍAS

La poesía de Alfonso Kijadurías es de las necesarias. Para vivir y para haber vivido. Para rememorar los momentos de las insurrecciones populares (victoriosas o no), para compartir recuerdos que alientan desde sus sitios actuales –ya sean en Quezaltepeque, dentro del paisito enorme de que hablaba Roque Dalton; en el frío Canadá; en la Managua sandinista o en La Habana de los descubrimientos, las tensiones y las alegrías.

Por todos esos sitios (y por otros que caben y no caben en las geografías y las latitudes) ha pasado, pasa, está la poesía de Alfonso Quijada Urías, Kijadurías desde hace un buen tiempo para quienes seguimos sus palabras, sus movimientos y sus proposiciones.

Recibió en el 2009 el Premio Nacional de Cultura en El Salvador. Y ha recibido un premio mayor, que comparte todos los días con nosotros: el de haber pensado, soñado, sufrido, escrito esta poesía humildemente deslumbrante, cálidamente querida: necesaria.

Aquí viene con estas noticias recientes desde el paisito: quede con nosotros. Alfonso, Kijadurías, el hermanito en la Managua de los 80, en el Alamar de siempre. En la vida compartida. Y en la poesía necesaria.

Víctor Casaus

TODOS LOS RUMORES DEL MUNDO EN 56 NUEVOS POEMAS DE KIJADURÍAS

Alfonso Kijadurías presentó “Fragmentos del azar”, un avance de su último libro, como parte de la Colección *Reuelta*, un proyecto editorial del Centro Cultural de España liderado por Miguel Huezco Mixco. Aquí un acercamiento al poeta, a sus amigos y al libro mismo.

Por Élmer L. Menjívar

(elfaro.net / Publicado el 19 de Noviembre de 2012)

Son 72 años y una vida en la que las palabras claves podrían ser mariguana, LSD, viajes, exilio, revolución, El Salvador, guerrilla, hippie, Cuba, compromiso, leyendas, palabras, poetas, poemas, poesía y más poesía. Hablan de un hombre que nació en 1940 como Alfonso Quijada Urías en La Libertad, el departamento que alberga al municipio de Quezaltepeque, ambos dentro del pequeño y torrencial El Salvador.

La fusión fonética de sus apellidos le dieron un mote que se imprimió: Kijadurías. La vida lo rodeó de libros, propios y ajenos, también de amigos envidiables. La vida le dio una plática llena de anécdotas increíbles pero ciertas, también le dio un carácter huidizo y modesto que se confunde con timidez, pero solo es un hombre que opta por el impulso del retiro.

El jueves 15 de noviembre de 2012, Alfonso Kijadurías presentó “Fragmentos del azar”, parte de un libro que lleva el título de *Todos los rumores del mundo*, un libro que el poeta etiqueta con un “Work in Progress” y explica su proceso: “Voy continuando este libro por los años que me quedan de vida, con morosidad, no tengo prisa, nunca la he tenido”. Este avance se trata de una selección de 56 poemas realizada por Miguel Huezo Mixco para publicarlos como el volumen número 5 de la Colección *Revolución*, editada con el auspicio del Centro Cultural de España en El Salvador.

Esa tarde, a Kijadurías lo acompañó su historia, es decir sus amigos, tres de ellos. Y sus amigos saltaron sin dificultades las vallas de pudor para recordar así, sin pudor.

Habló Ricardo Aguilar, pintor y poeta, quien presumió de compartir “inquietudes esotéricas” con Kijadurías desde finales de los años 60, recordó también que luego de algunos sucesos históricos locales –la huelga de Andes– y de otros países –el 68 de Tlatelolco y de París–, todos querían buscar otros horizontes. Así recrea sus visitas juveniles a la finca *Siete joyas*, de Miriam Interiano, en San Vicente, sede de una comunidad de artistas esotéricos que experimentaban con el LSD, hongos, marihuana para iniciarse en esos viajes trascendentales en los que buscaban el estado ideal para la creación. “Con Alfonso visitamos los infiernos, y salimos quemados”. También viajaron físicamente, se fueron a Cuzco y vivieron ahí una temporada, “ese viaje es una novela”.

Junto con Aguilar, Kijadurías fundó un taller de artesanía en la colonia Shangrilá del que vivieron algunos años. En esa época fueron cercanos a Salarrué y Claudia Lars, las mentes más iluminadas de la época. Lars los inició en la teosofía y los metió a la *Logia de Ayutuxtepeque* presentándole a los teósofos, entre ellos Salarrué. “Luego llegaron los días de la pólvora” y Kijadurías se “organizó” con la Resistencia Nacional, la RN, y se distanciaron y hasta tuvieron que desconocerse. Se reencontraron exiliados en México en una ocasión y luego en Nicaragua, el día que Aguilar salía y Kijadurías entraba a la cárcel de Palo Alto, por sospechosos e indocumentados.

También estaba Jorge Dalton, el hijo cineasta de Roque Dalton, quien de alguna manera heredó la amistad de Kijadurías. Actualmente son “casi vecinos”, pero desde hace años han compartido una serie de aventuras revolucionarias. “Yo conocí a Alfonso en una Habana aún esplendorosa, no recuerdo en qué calle”, empieza Dalton recordando estar siempre rodeado de muchos creadores fundamentales, entre ellos Eliseo Diego, Manuel Sorto, Guillermo Rodríguez Rivera, llenando la Plaza de la Revolución, viendo bailar a Antonio Gades y escuchando en vivo a Milton Nascimento. Kijadurías recuerda que llegó a Cuba por disciplina: “De la RN me mandaron a Cuba, y uno tenía que obedecer”. Sin embargo, explica que Cuba no era extraña para él, y se remonta a su infancia, desde los tiempos del presidente Lemus (1956-1960), “un estudioso de Martí”, recuerda, y describe aquellos tiempos en que los mejores libros y revistas venían de la Isla (*Carteles*, *Bohemia*): “Cuba ya estaba en mi mente”. Luego da una lección de memoria a Dalton: “Le voy a recordar a Jorge dónde nos conocimos: en la casa de Víctor Casaus, poeta y gran amigo, ahí llegaba Silvio Rodríguez algunas noches, también Rogelio Noguerras, un poeta experimental que murió muy joven, eran unas veladas muy divertidas”. Así salieron por su boca de aquellas reuniones en la Habana con los que llegarían a ser personajes de la cultura universal: Julio Cortázar, Lezama Lima, *Chino* López.

De las anécdotas habaneras saltaron en el tiempo a la otra revolución. Dalton recordó cuando años después en Nicaragua se reencontró con Kijadurías y su revolución. “La revolución de Kijadurías me gustó mucho más”, confiesa el cineasta mientras cuenta entre risas que en Managua él vivía en una “casa de seguridad” a cargo de Miguel Huezo Mixco, él “era el jefe” explica, y el encargado de mantener el orden y la seriedad propia del revolucionario que el movimiento exigía: nada de alcohol, nada de drogas, nada de fiestas. “Una noche después de un evento, no sé cómo, terminamos en la casa donde vivía Alfonso, y ahí había traguito, había roncitos y otras cosas”, cuenta Dalton para dejar claro por qué la versión revolucionaria del poeta le resultó más atractiva y luego ya no quería regresar a la otra revolución que era más rígida y estricta. Huezo Mixco, guerrillero poeta entonces, replicó en la primera oportunidad que tuvo: “Quiero aclarar que Jorge tuvo mucha suerte, esa “casa de seguridad” donde vivíamos tenía la fama de ser la más indisciplinada. Mis jefes la miraban con desconfianza”, reivindicando así su rebeldía de revolucionario. En lo que coinciden Dalton y Huezo Mixco es

en que Kijadurías ha sido desde siempre un hombre con versiones propias de muchas cosas, un gran conversador que compartía con generosidad lo que sabía y lo que hacía.

Huezo Mixco entra a la biografía anecdótica de Kijadurías como poeta, y rememora sus propios inicios literarios cuando recién se graduaba de bachiller. “En esos días Alfonso había publicado *Estados sobrenaturales y otros poemas* (1971), Alfonso era parte del grupo de escritores de la Universidad de El Salvador, donde estaba con Manlio Argueta, José Roberto Cea, Tirso Canales, y esa publicación fue una referencia obligada para mi generación, a la que pertenece Roger Lindo y Horacio Castellanos Moya”, y detalla cómo desde entonces le guarda profunda admiración a él y a su obra.

Curiosamente, Kijadurías evita protagonizar sus anécdotas, siempre habla de lo vivido por otros y prefiere que sea su poesía la que cuente sus intimidades.

Mala Hierba

Familia,
Quién sino yo el extranjero. Oveja negra del rebaño.
Mala hierba. ¿Negado cuántas veces?
Aunque afile mi lengua no existe la palabra que te absuelva o me absuelva.
Ninguno, sin embargo, podrá darte el aliento con que froto tu lámpara.

Familia,
Yo te saqué los ojos. Desde entonces extraño, extranjero,
me miras de reojo y no me reconoces.
De indiferencia y envidia está envuelto tu odio. De mala fe y rencor.
De allí los dones de mi cólera, de mi desvío o desamor.

No dejar huella

Todas las bibliotecas se disputarán tus obras,
En todas partes celebrarán homenajes a tu nombre.
En lugares privilegiados se alzarán monumentos
que honrarán tu memoria.
Se habrá así hecho justicia a tus noches y días
de soledad y angustia.
Mejor hubiera sido no ser nadie,
o en el mejor de los casos
haber ganado la suprema perfección que exige
no dejar huella.

Su obra empezó a ser reconocida con galardones desde 1962, cuando compartió un segundo lugar con David Escobar Galindo en el Certamen Cultural de la Asociación de Estudiantes de Humanidades de la Universidad de El Salvador. En los años que siguieron figuró entre los favorecidos por los jurados de varios Juegos Florales locales –Zacatecoluca (1963), Usulután (1965) y Nueva San Salvador (1966). En 1967 gana los Juegos Florales de Quetzaltenango (Guatemala). Su primera publicación fue colectiva y se llamó *De aquí en adelante*, publicado por él, Manlio Argueta, Roberto Armijo, Tirso Canales y José Roberto Cea.

En 1969 y 1970 logró menciones honoríficas en el Premio Casa de las Américas (La Habana, Cuba) con *Sagradas escrituras* y *El otro infierno*. En 1971 ganó la primera Bienal de Poesía Latinoamericana realizada en Panamá.

Su bibliografía se reparte entre su obra poéticas y narrativa. En poesía, *Poemas* (1967), *Los estados sobrenaturales y otros poemas* (1971), *Reunión* (1992), *Obscuro* (1997), *Gotas sobre una hoja de loto* (1997), *La esfera imaginaria* (1997), *Es cara musa* (1997) y *Toda razón dispersa* (1998) que se integra con los poemarios *De este tiempo* (1994) y *Alteración del orden* (1996), y otros poemas escritos entre 1967 y 1993.

Como narrador ha firmado *Cuentos* (1971), *Otras historias famosas* (1974), *La fama infame del famoso a(pá)trida* (1979), *Para mirarte mejor* (1987), *Gravísima, altisonante, mínima, dulce e imaginada historia 1967-1991* (1993) y la novela *Lujuria tropical* (1996).

LA MANO AMIGA



DOS POETAS CUBANOS EN ISLA NEGRA

La revista literaria *Isla Negra*, que como confiesa su director Gabriel Impaglione “no se vende ni se compra ni se alquila”, dedicó su suplemento *Navegaciones* al poeta cubano Víctor Casaus, al tiempo que publicó en su último número el poema “Halt”, del también cubano Luis Rogelio Noguerras (1945-1985), el cual proponemos a nuestros lectores:

Halt

Recorro el camino que recorrieron 4000000
de espectros.
Bajo mis botas, en la mustia, helada tarde de
otoño
cruje dolorosamente la grava.
Es Auschwitz, la fábrica de horror
que la locura humana erigió
a la gloria de la muerte.
Es Auschwitz, estigma en el rostro sufrido de
nuestra época.
Y ante los edificios desiertos,
ante las cercas electrificadas,
ante los galpones que guardan toneladas de
cabellera humana
ante la herrumbrosa puerta del horno donde
fueron incinerados
padres de otros hijos,
amigos de amigos desconocidos,
esposas, hermanos,
niños que, en el último instante,
envejecieron millones de años,
pienso en ustedes, judíos de Jerusalem y Jericó,
pienso en ustedes, hombres de la tierra de Sión,
que estupefactos, desnudos, ateridos
cantaron la hatikvah en las cámaras de gas;
pienso en ustedes y en vuestro largo y doloroso
camino
desde las colinas de Judea
hasta los campos de concentración del III Reich.
Pienso en ustedes
y no acierto a comprender
cómo
olvidaron tan pronto
el vaho del infierno

Auschwitz-Cracovia, 21-10-79

En *Navegaciones*, en tanto, aparecen diez poemas de Casaus traducidos al italiano, al tiempo que se incluye una breve síntesis biográfica del intelectual, con destaque de su labor como cineasta y poeta.

Para este número del Boletín *Memoria*, hemos seleccionado dos de los poemas publicados en ese dossier: “Ciencia (muy) natural” y “Después de todo”:

Ciencia (muy) natural

Somos materialistas confesos
Nos guiamos por concepciones científicas
del mundo y de sus cosas
Analizamos estudiamos pensamos
que todo pasa por el arco del triunfo
de las ciencias
 Por todo ello
es que ahora declaro
que el mundo se oscurece y se alumbra delante de mis ojos
cuando tú
parpadeas

Scienza (molto) naturale

Siamo materialisti confessi
Ci guidammo da concetti scientifici
del mondo e le sue cose
Analizzammo studiammo pensammo
che tutto passa sotto l'arco di trionfo
delle scienze
 Per tutto questo
è che adesso dichiaro
che il mondo si oscura e si illumina davanti ai miei occhi
quando tu
batti le palpebre.

Después de todo

*¿Lo he perdido todo?
¿O debo decir
que lo he tenido?*

R. F. Retamar

Después de todo
lo peor de todo puede ser
abandonar los libros las dedicatorias
amables o estúpidas (según quien las confronte)
los amigos los cómplices cansados
de fingir abandonar la cama donde alguna vez
fuimos hermosos y el baño y los muebles
de todos los hoteles donde nos conocen
como si fuéramos de la familia abandonar el amor
las consecuencias
después de mucho
lo peor de todo debe ser
perderlo todo

Dopo di tutto

*Ho perso tutto?
O debbo dire
che l'ho avuto?*

R.F. Retamar

Dopo di tutto
il peggio può essere
abbandonare i libri le dediche
amabili o sceme (in base a chi li confronta)
gli amici i complici stanchi
da fingere abbandonare il letto dove qualcuna volta
fummo belli e il bagno e i mobili
di tutti gli hotel dove ci conoscono
come se fossimo della famiglia abbandonare l'amore
le conseguenze
dopo tanto tempo
il peggio di tutto deve essere
perdere tutto

TROVADORES DE AYER Y DE HOY



MANUEL MAURI Y "CELIA"

Por Dulcila Cañizares

Manuel Mauri Esteve (La Habana, 28 de diciembre de 1857, a pesar de que diversos historiadores manifiestan que nació en Valencia,-7 de junio de 1939) fue uno de los compositores más relevantes del teatro *Alhambra* y director de orquestas. Al igual que su hermano José realizó sus estudios musicales con su padre (de igual nombre que su hermano).

Durante años dirigió las orquestas de los teatros *Alhambra* y *Lara*, mientras componía innumerables zarzuelas.

El 22 de agosto de 1877 se estrenó la zarzuela bufa *El barberillo de Jesús María*, con música de Mauri y libreto de Jacobo Domínguez Santí. En 1887 tuvo lugar el estreno en el teatro *Cervantes* de *Del parque a la luna*, obra teatral de Raimundo Cabrera con música de Mauri. El éxito obligó a que la pieza de repusiera ciento seis veces. En 1889 dirigió el estreno en Cuba de la zarzuela *La Dolores*, de Tomás Bretón, en el teatro *Payret*.

Entre 1900 y 1912 fue el primer director-concertador del teatro *Alhambra*, donde se estrenó en 1910 *El billete de Navidad*, con música suya y libreto de Mario Sorondo.

Viajó a México en 1912, país donde dirigió diversas compañías de zarzuela y estrenó varias obras propias, como "El año rojo", "Apuntes a lápiz", "El Block femenino", "La mansión de los gritos" y "Vírgenes a medias".

Al igual que los músicos de su época, iba con frecuencia al Café *Vista Alegre*, donde algún que otro trovador interpretaba sus canciones.

Escribió alrededor de trescientas obras. Entre muchas otras, aparte de las ya mencionadas, mencionaré las zarzuelas *Tin Tan (te comiste un pan)*, *A la fuerza ahorcan*, *Xuanón enamorado*, *Zaragoza*, *El carnaval de Venecia*, *Las Villas*, *El marido de mi mujer* y *La estudiante de Camarioca*. Compuso las revistas *Secretos públicos*, *Cuba en París*, *Almanaque de Alhambra*, *Testamento nacional*, *El año que se fue*, *De La Habana a Las Villas* y *El país de verano*, entre otras.

A pesar de ser un músico que dedicó la mayor parte de su obra a la composición de zarzuelas de estilo bufo, y también sainetes líricos, revistas, apropósitos cómicos, obras teatrales, juguetes cómicos y otros géneros, también incursionó en la trova tradicional cubana, con canciones muy destacadas, entre las que se encuentran “Junto a tu reja”, “Tus juramentos”, “Ensueño”, “No olvides mujer que yo te adoro” y “Celia”, con letra de Juan J. Vázquez: *Como en la tierra nacen las flores / en nuestras almas nace el amor, / son ambas cosas las que mitigan / de nuestra vida cualquier dolor. // Por eso, Celia, sólo por eso, / con toda el alma te adoro yo. / Con tu cariño mueren mis penas / y en tu boquita tengo una flor.*

ALREDEDOR DEL CENTRO

PREMIOS OJALÁ PARA REVITALIZAR LA HISTORIETA EN CUBA

La Habana.- El Premio *Ojalá*, de carácter bienal y organizado por los Estudios *Ojalá* y la Oficina de Silvio Rodríguez, estuvo dedicado en esta ocasión al género historieta y a la obra del artista cubano Virgilio Martínez Gaínza, “formador de generaciones” al decir del propio cantante y compositor cubano.

La ceremonia de premiación tuvo lugar junto al Árbol de la Vida de la Casa de las Américas, en ocasión del natalicio del poeta Rubén Martínez Villena, figura que inspiró la primera edición del concurso.

El jurado, presidido por Silvio Rodríguez y compuesto por Roberto Alfonso Cruz, Juan Padrón, Jorge Oliver, Orestes Suarez, Ernesto Padrón y Roberto Fabelo, seleccionó un primer premio compartido para las obras *El primer encuentro*, de Osvaldo Pestana Montpelier (*Montos*), de Sancti Spiritus, adaptación del cuento homónimo de F. Mond, y *El viaje*, de Luis Arturo Aguiar Palacios, de La Habana, basada en la obra del mismo nombre de Miguel Collazo.

Pestana (La Habana, 1985) comenzó su trabajo profesional como ilustrador en Ediciones *Luminaria*. Como historietista cuenta con algunos títulos como *Aventuras en la placa madre* (Revista *Zunzún*), *Aurora*. *La gran alianza* (*Reina del Mar ediciones*), *La tumba de Rodgarth* (*Reina del Mar y Comics 656*, México), *All hail the emperor of flesh* (*Time Bomb Comics*, Inglaterra) y *The happy story of Mr. U* (*Comix 35*, Estados Unidos). Mercedor de premios en certámenes nacionales e internacionales, trabaja actualmente como realizador del periódico *Escambray*, de Sancti Spiritus.

Por otra parte, Aguiar (Santiago de Cuba, 1979) es graduado de la Academia Nacional de Bellas Artes *San Alejandro* y del Taller de Historietas de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC). Trabaja actualmente en los Estudios de Animación del ICAIC, donde forma parte del equipo de realización del largometraje animado en 3D, *Meñique*, aún en producción. Ha publicado varios libros, entre ellos *Henry Reeve, valor y voluntad*, *La marcha invasora de Camilo y Che*, *La gran batalla del Ogaden*, *Los ardides de Rabbar* y *La gran aventura de Rabbar*. En la próxima Feria Internacional del Libro de La Habana aparecerán sus títulos *Jorgito lee* y *Leyendas del Caribe*.

Esta segunda edición del Premio *Ojalá* –la primera tuvo como tema la música– constituye un intento por retomar la tradición del género historieta en Cuba, y recibió piezas de 39 autores, residentes en 12 provincias del país, con una edad promedio de 34 años, lo que evidencia notablemente la participación joven en el concurso.

Jorge Oliver enfatizó en el hecho de que a pesar de que las temáticas fueron diversas, el humor no encontró abundante representación, aunque puede explicarse por la peculiaridad del certamen, de convocar trabajos inspirados en obras de la literatura cubana de todos los tiempos, para todos los públicos.

El jurado recomendó además, publicar una reseña de las obras de los artistas Arí Bayolo, de Cienfuegos; Javier Enrique Documé, de Pinar del Río; Pedro Luis Pomares, Orlando Ramos y Reynier Bermúdez, de Matanzas; Alejandro Rodríguez, Leandro Rodríguez y José Carlos Romero, de La Habana.

Las dos obras que merecieron los primeros lugares conformarán una edición especial, en formato de novela gráfica, que se imprimirá el próximo año 2013.

(Tomado de Radio Metropolitana)

UNA POSIBILIDAD QUE ME CONMUEVE



(Palabras de presentación del libro *Sospechas y disidencias: una mirada cubana en la red*, de Iroel Sánchez, el 18 de diciembre de 2012)

En la presente selección, tomada de *La pupila insomne*, Iroel con la suya de siempre, nos regala algo menos de 60 artículos de enfrentamiento y denuncia a las grandes campañas mediáticas contra la izquierda mundial, en especial contra Cuba.

En ellos desenmascara métodos, financiamiento, mentiras y emblemas de las grandes entidades de la derecha global, de la OTAN a la USAID, y de la FNCA al PSOE. Viejos conocidos, entre ellos quiero decir, no sólo para nosotros.

Los escritos de Iroel demuestran un alto nivel de información actualizada que, unido a su talento para establecer interconexiones, le permite desmontar la propaganda perniciosa contra el planeta, y muy enfilada a demonizar países y líderes populares enfrentados a ellos. En su afán destructivo, arrasan museos, costumbres, culturas, religiones. Fragan acusaciones falsas y blanden macabras mentiras para denunciar inexistentes arsenales de armas de exterminio masivo, biológicas o nucleares.

Además, quiero hablar del estilo periodístico de nuestro querido compañero, que transita por las sutilezas políticas con alto nivel insinuativo, que utiliza finas y sugerentes ironías, y emplea incluso el sarcasmo oportuno, que hacen al lector reflexionar y hasta divertirse, inolvidable manera de aprender.

De paso debo decir que esta prensa de combate me recuerda las anécdotas que se cuentan de otro combatiente de la palabra: Pablo de la Torriente Brau, de cuyas arengas y ripostas en el frente madrileño sólo queda la memoria imperecedera de los luchadores por la verdadera libertad, que es la justicia social.

Me alegro de compartir esta trinchera insomne con Iroel y los amigos aquí presentes. A pesar de todo, hemos visto que hace falta más de una carga para matar bribones. Yo mismo tengo a veces la sensación de haber escrito en vano, arado en vano como dijera el Libertador, cuando veo a alumnos míos, y a otros de su generación, profesar una literatura del equívoco, en que jamás se refieren a la Revolución Cubana en los términos laudatorios que merece ni combaten a sus enemigos. Los muy desagradecidos solamente miran las manchas del sol.

No pido panfletos ni apología de compromiso; y desde luego, no ignoro que en este país abundan razones para la crítica, por sus imperfecciones, errores, corrupción en algunos casos, y hasta abusos e injusticias a veces; y yo mismo he escrito de eso en mis novelas, pero nunca con rencor ni mala leche. Y sobre todo, reclamo a esos jóvenes críticos no haber sido nunca claros en el elogio merecido por esta Revolución, que a mi juicio ha creado una de las sociedades más justas del mundo.

Y desde luego, me conmueve la posibilidad de repetir con Rubén y Pablo la consigna más hermosa, breve y precisa de las revoluciones antiimperialistas: NO PASARÁN, NO PASARÁN, NO PASARÁN.

Daniel Chavarría

[DIEZ DISCOS IMPRESCINDIBLES EN 2012](#)

(Tomado de *Cubadebate*)

Termina 2012 y llega el momento de la reflexión. ¿Qué recordaremos dentro de unos años de este 2012 que se va, en materia de creación?

En *Cancioneros.com*, diario digital de música de autor, han confeccionado una lista de diez discos imprescindibles de 2012. No quiere decir que sean los mejores, muchos grandes discos se habrán quedado fuera de la lista, pero sí podemos asegurar que estos diez dan para una buena dosis de sensibilidad y buena canción de autor.

Estos son, según su criterio y por riguroso orden alfabético, diez discos imprescindibles de 2012:

Absolutamente Quilapayún (Quilapayún - Parada/Wang)

El *Quilapayún* dirigido por Rodolfo Parada y Patricio Wang, sin disco nuevo desde la aparición en septiembre de 2003 de la agrupación de Carrasco, aparece con un disco a la altura del *Quilapayún* de siempre.

Acuario (Manuel García)

Acuario, el nuevo trabajo del trovador chileno Manuel García, refleja un sonido distinto a sus discos anteriores. Y es que en éste se muestra un sonido más electropop, pero conservando su lírica profunda. Manuel García ha recibido el disco de oro por esta producción.

arteSano (Miguel Poveda)

En su conjunto el nuevo trabajo es el reflejo en formato discográfico de la esencia de su largo aprendizaje, pasado por el exigente tamiz de su personalidad como artista en su compromiso con una música que ama, que está en su piel y en su espíritu, y eso se nota, mostrando en este proyecto creativo esa suma de arte y maestría que ya venía compartiendo en sus directos desde tiempo atrás, equilibrando así ambos aspectos, el discográfico con el directo.

El niño que miraba el mar (Luis Eduardo Aute)

El disco número 33 de la carrera de Luis Eduardo Aute, en el que abundan las canciones con ese sosiego a veces inquietante que caracteriza al autor, tranquilas y evocadoras, que tratan de la condición humana y que miran lo actual con su habitual escepticismo, aunque siempre con alguna ventana abierta a la ilusión, al aliento individual.

En la fiesta (Negro y Blanco)

Un disco sorprendente que muestra la madurez creativa de este dúo boliviano en su punto más álgido. Con una producción impecable entrega además en un DVD todos los discos anteriores del grupo en formato mp3.

La fuga de la tarde (Augusto Blanca)

El nuevo disco de Augusto Blanca, reúne quince poemas del poeta cubano Rubén Martínez Villena (Alquízar 1899 - La Habana 1934) de los veinte que el trovador musicalizó. Premio Especial en la primera convocatoria del Premio de Creación *Ojalá* 2010, este disco es un lujo para los sentidos.

Piano, piano... (Joan Isaac)

Un trabajo muy especial en el que diez grandes maestros del piano se reúnen en torno a una voz, la de Joan Isaac. El resultado ha sido la edición de un disco doble en el que renacen, bajo nuevos arreglos, algunas de las grandes canciones que el cantautor catalán ha ido escribiendo y publicando a lo largo de su extensa carrera.

Tempest (Bob Dylan)

La expectación generada por *Tempest* ha sido alimentada por las críticas que hablan de la excelencia del álbum número 35 de la discografía de Bob Dylan. En *Tempest*, Dylan se muestra como un narrador incontenible de principio a fin. Las letras del álbum son textos descarnados que se desarrollan en relatos en ocasiones increíblemente largos.

Todo empieza y todo acaba en ti (Ismael Serrano)

Según Ismael Serrano, este trabajo marca “un trabajo intenso y emocionante en el que, como dice la canción, renacido, creo en mí”. El trovador madrileño asegura que en este disco están todas sus referencias: “Desde los cantautores tradicionales (Serrat, Silvio, Sabina) hasta los más contemporáneos (Damien Rice, Glen Hansard)”.

Vivir para cantarlo. Biografía en canciones (Víctor Manuel)

Un disco-libro con 2CD/DVD que, según el cantante y compositor, es un “repaso íntimo de canciones conocidas y muchas otras que no han tenido igual fortuna”. Víctor Manuel continúa explicando *Vivir para cantarlo*: “Voy desgranando vida y biografía de unas canciones hechas a mano que no quieren apelar a la nostalgia, que quieren simplemente testimoniar el paso de un tiempo que por todos nosotros ha pasado y que, en mi caso, he conseguido transformar en canciones”.

Boletín Electrónico **Memoria**, Número 156 / diciembre de 2012

Director: Víctor Casaus

Edición: Vivian Núñez

Redacción: Celia Medina Llanusa

Fotografía y montaje: Alain Gutiérrez

Webmaster: Lianet Díaz Torres

Informático: Jesús García

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja

La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.centropablonoticias.cult.cu

www.aguitarralimpia.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

[http://www.cubaliteraria.cu/autor/pablo de la torriente/](http://www.cubaliteraria.cu/autor/pablo%20de%20la%20torriente/)

<http://www.trovacub.net/centropablo>

RNPS: 1960
